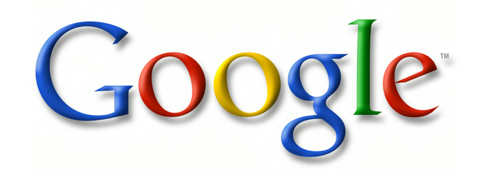


DICCIONARIO
HISTORICO, CRONOLOGICO, GEOGRAFICO
Y UNIVERSAL
DE LA SANTA BIBLIA.

DICCIONARIO

HISTORICO, CRONOLOGICO, GEOGRAFICO Y UNIVERSAL

DE LA SANTA BIBLIA:

Con la declaracion de muchas frases, y voces de la Sagrada Escritura, y varias reflexiones morales, tomadas de los Santos Padres, y Expositores de mejor nota.

SE DÁ EN ÉL

Una noticia puntual de la vida, y hechos más principales de los Patriarcas del Viejo Testamento: de los Juezes, Reyes, y Caudillos del Pueblo de Dios: de los Profetas, Apóstoles, Evangelistas, y sus escritos: de los Discípulos de Jesu-Christo, y primeros Fieles de la Iglesia: de las Mugeres famosas en la Escritura: de los Reynos, Provincias, Ciudades, Montes, Valles, Rios y Fuentes, Animales, Arboles, Plantas, Piedras preciosas, y otras cosas, cuyos nombres se hallan en la Vulgata de San Pio V.

POR

EL P. M. F. JOSEPH ARMESTO Y GOYANES,
Ex-Abad y Cura del Real Monasterio y Parroquia de S. Martin de Madrid, del Orden de S. Benito,
y Don Vicente Sarratel.

TOMO SEGUNDO.

G—L

EN MADRID:
EN LA OFICINA DE BLAS ROMAN:
AÑO DE MDCCLXXXIX.

DICCIONARIO HISTORICO, CRONOLOGICO, GEOGRAFICO, Y UNIVERSAL *DE LA BIBLIA.*

G

GAAL: Hijo de Obed, hombre poderoso, y de mucha autoridad entre los Sichimítas. Habiendo concitado los animos de sus compatriotas para subtraherse del imperio del tirano Abimelech, entre otras cosas vituperó mucho la eleccion que habia hecho de Zebul para Gobernador de la Ciudad. Irritado éste, avisó secretamente á Abimelech, instruyéndole de todo, y dándole los consejos mas oportunos para sorprender á Gaal, el qual queriendo hacer una salida á la mañana siguiente con su exército, se vió sitiado del enemigo que se acercaba por todas partes, y temió; mas al fin reconvenido por Zebul de las arrogancias y fanfarronadas que habia proferido el dia antecedente, se arriesgó á salir, y dar la batalla á Abimelech, con tan mal suceso, que tuvo que huir, y refugiarse en la Ciudad; de donde fue arrojado por Zebul. Al otro dia salió Gaal con todo su exército, y trabó nuevo combate en el campo con Abimelech, que se apoderó de la Ciudad con un tercio de su exército, y persiguió con los otros dos á los que habian salido al campo. *Jud.* 9. 26. *y sig.* No consta que Gaal haya perecido en esta accion; mas tampoco se vuelve á hacer memoria de él.

GAAS : *Jos.* 24. 30. Monte en la Tribu de Ephraim cerca de Tamna. En la parte Septentrional de este monte fue sepultado Josué. *Jos.* 24. 30. Era parte del monte Ephraim. *Judic.* 2. 9.

GAAS : Torrente que baxa del monte del mismo nombre, y corriendo ázia Poniente riega la Liddia y Arimathía, y se entra en el mar grande ó Mediterraneo. 2. *Reg.* 23. 30. 1. *Par.* 11. 32.

GABAA, Gaba, Gabae, ó Gabee: *Jos.* 18. 24. en los Setenta *Gabe*, *Gabatha*, *Geba*. Ciudad de la Tribu de Benjamin, llamada tambien *Gabaa de Saul*, 1. *Reg.* 11. 4. por haber nacido, y vivido este Rey en ella; y *Gabaa de Benjamin*. *Judic.* 20. 4. Es famosa por el delito enorme que se cometió en ella con la muger de un Levita que llegó allí con su marido. Habiéndolos hospedado un viejo, y estando cenando con ellos, se halló con la casa rodeada de gente, que acometian á sus puertas, y pedian les entregase el huesped para abusar de él. Para evitar el viejo un delito tan enorme en sus conciudadanos, les ofreció una hija que tenia; pero viendo el Levita que ni aún con esto se aquietaban, tomó el partido de entregarles su muger, de la qual abusaron toda la noche. A la mañana siguiente abrió la puerta el Levita, y viéndola muerta con los brazos estendidos, como pidiendo venganza al Cielo, tomó el cadaver sobre una caballería, y llevándolo á su casa, lo dividió en doce partes, y las repartió entre las Tribus de Israel. Instruidas éstas de lo ocurrido, se juntaron, y pidieron á la de Benjamin le entregase los reos de aquel delito, para borrar con su castigo una abominacion inaudita en Israel; pero juntos los Benjamitas, lexos de condescender á una peticion tan justa, se empeñaron en sostenerlos, prefiriendo sufrir una guerra en que perecieron todos, excepto 600. que pudieron escaparse al desierto, y reunirse en la piedra llamada *Remmon*. *Jud.* 19. 21. *hasta el fin*. Vid. Benjamin.

No puede leerse sin horror la accion de este Levita; pero acaso la permitió Dios pa-

para que hiciese mas impresion en este Pueblo grosero la enormidad del delito cometido en Gabaa, é incitarlos á la venganza, como de un ultraje hecho á toda la Nacion. En efecto, suponiendo los Expositores que la muger convino en ser entregada á los Gabaonitas, dicen que fue licito al Levita entregarla, porque así evitaba mayor pecado. Lo cierto es que son inexcrutables los juicios de Dios; pues en el Genesis 19. 8. se lee que Lot ofreció sus dos hijas en otro caso igual, aunque no llegó á tener efecto.

Gábaa en Hebreo significa *colina* ó *altura*; y así no es maravilla que siendo la Judea un país muy montuoso, se hallen en la Escritura muchas Ciudades con el nombre de *Gabaa*, pues el Texto sagrado señala varias veces nombres propios á las alturas y colinas. *Zach.* 14. 10. 1. *Reg.* 7. 1. *y sig.*

GABAA: *Jos.* 15. 57. Ciudad distinta de la precedente en la Tribu de Judá. Aldea en tiempo de S. Gerónimo al Oriente de Daroma.

GÀBAA: 1. *Reg.* 6. 3. *y* 4. Vid. Nachon.

GABAATH: *Jos.* 18. 28. Lo mismo que Gaba, *Is.* 10. 29. y Gabaa de Saul en la Tri- de Benjamin, cuyos habitadores se llamaban Gabaonitas, de Gabaad y Gebeeth. Vid. Gabaa.

GABAATH de Phinees: Ciudad situada en el monte de Ephraim, dada á Phinees, hijo de Eleazar, en donde fue sepultado este Sumo Sacerdote. *Jos.* 24. 33.

GABAE: *Jos.* 21. 17. Vid. Gabaa.

GABAON: *Jos.* 9. 3. Metropoli de los Heveos, que tocó por suerte á la Tribu de Benjamin, hecha despues de refugio, y dada á los Levitas de la familia de Caath. Estaba 50 estadios de Jerusalen en el monte Silo, segun Brocardo. Sus habitadores se llamaron Gabaonitas, hoy *Garaandavia*. Algunas veces se pone Gabaa por Gabaon, como sucede en el *lib.* 2. *Reg.* 5. 25. en donde se lee Gabaa, lo que en el 1. *Par.* 14. 16. se llama Gabaon, segun nota Tournemine.

Quando Josué entró en la tierra prometida, temien-

do los habitantes de Gabaon experimentar la misma suerte que los de Jerichó y y Haí, se valieron de una treta para salvar su vida. Fingieron venir de muy lexos movidos de los prodigios que el Dios de Israel habia obrado en Egipto y otras partes, y deseosos de entablar paz y amistad con Josué y el Pueblo que gobernaba. Josué y los Príncipes del Pueblo les concedieron lo que pedian baxo de juramento, sin consultar al Señor sobre un asunto de tanta importancia. A los tres dias supieron habitaban en aquel contorno; y queriendo el Pueblo exterminarlos, se opusieron Josué y los Ancianos, por no faltar al juramento con que habian asegurado su alianza; pero aunque no perdieron la vida, quedaron los Gabaonitas sujetos á conducir la leña y el agua que fuese necesaria para la casa del Señor; servidumbre que sufrieron hasta la ruina de la Nacion Judia. *Jos.* 9. 3. *y sig.* Irritados cinco Reyes vecinos de los Gabaonitas de la alianza que habian hecho éstos con el Pueblo de Israel, sitiaron la Ciudad de Gabaon. Sus habitantes pidieron socorro á Josué, y acudiendo éste á su defensa, lo executó, haciendo que el Sol y la Luna detuviesen su curso para completar la victoria, que se terminó con el suplicio de los cinco Reyes, que fueron puestos en patibulos. *Jos.* 10. 3. *y sig.*

Los Gabaonitas eran descendientes de los Heveos, antiguos habitadores de aquel país. Además de la Capital poseían otras tres Ciudades considerables, Caphira, Berot, y Cariatiarim. Estos Pueblos fueron asolados por Saul, faltando al tratado con que Josué, y todo Israel se habia obligado á conservarles la vida. Dios castigó esta accion con una grande hambre, que duró tres años, y no cesó hasta que David les entregó varios hijos de Saul, á quienes dieron muerte para vengar la sangre derramada por su padre. Desde este tiempo ya no habla la Escritura de los Gabaonitas; pero se cree son aquellos á quienes dá el nombre de *Nathineos*, que eran esclavos públicos destina-

nados al servicio del Templo.

Este Pueblo libertado y exceptuado de la anathema pronunciada contra todos los Pueblos de la tierra de Chanaan, hecho adorador del Dios verdadero, y empleado en el servicio de su Templo, es imagen de los Gentiles llamados al Evangelio.

GABBATHA: Palabra Hebrea que significa *lugar empedrado*, ó *solado de piedras*. Era un sitio elevado en el Palacio de Pilatos, en donde éste pronunció la sentencia de muerte contra Jesu-Christo. Parece era un balcon ó galería con el pavimento de piedra. *Joan.* 19. 13. Vid. *Lithostrothos*.

GABATHON: Ciudad cedida á los Levitas de la familia de Caath. *Jos.* 21 23. En el propio libro 19. 44. se llama *Gebbethon*, y se comprehende en la suerte de la Tribu de Dan; pero segun se lee en el lib. 3. *Reg.* 15. 27. *y* 16. 15. no la poseyeron los de aquella Tribu, sino que perseveró en poder de los Philisteos. Tournemine.

GABE: Vid. Gabaa.

GABEE: Vid. Gabaa.

GABEL, ó Gabelo: Israelita de la Tribu de Nephtali, que habiendo sido llevado cautivo á Siria con Tobías el viejo su pariente, se estableció en Rages, Ciudad de Media. *Tob.* 1. 16. Gabelo recibió de Tobías diez talentos de plata prestados, y los pagó fielmente mucho tiempo despues, quando Tobías el mozo fue á cobrarlos acompañado del Arcangel San Rafael. *Tob.* 9. 6. Vid. Tobías.

GABER: Hijo de Urí, Intendente, ó Gobernador de la Provincia de Galaad y Basan en tiempo de Salomon. 3. *Reg.* 4. 19.

GABIM. Los habitantes de Gabim (*Is.* 10. 31.) no se sabe quiénes fuesen, ni en donde estaban estos Pueblos. Se cree ser nombre genérico dado á los que habitaban en lugares altos ó montuosos. San Gerónimo infiere de los lugares que se citan en seguida que es Pueblo de la Tribu de Benjamin.

GABRIEL: Archangel enviado de Dios al Profeta Daniel para explicarle las visiones del Carnero y el Cas-

Castron, y el misterio de las setenta Hebdomadas ó Semanas. *Dan.* 8. 16. Fue tambien enviado para anunciar el Nacimiento del Bautista, y el de Jesu-Christo. *Luc.* 1. 19.

GAD: Padre y cabeza de la Tribu de su nombre. Hijo primero de Jacob y Zelpha, criada de Lia.

Gad significa *felizmente, ó buena fortuna. Gen.* 30. 11. Tuvo siete hijos, Sephion, Haggi, Suni, Esebon, Acri, Aredi y Areli. *Gen.* 46. 16. Quando Jacob le dió la bendicion, *Gen.* 49. 19. dixo: *Gad armado será el primero en el combate, y volverá del mismo modo.* Así se verificó, siendo su Tribu, la de Ruben, y Manasés los primeros nombrados por Josué para empezar la conquista de la tierra de promision, *Jos.* 1. 12. y los que entraron primero en el Jordan armados. *Ibi.* 4. 12.

Esta Tribu salió de Egipto con 45@650. hombres. *Num.* 2. 15. A la otra parte del Jordan tuvo la mitad del Reyno de los Amorrheos, y terminaba por el Norte con la media Tribu de Manasés, por el Mediodia con la de Ruben, con la Arabia por el Oriente, y por el Poniente con las de Isachar, Ephraim, y media de Manasés, de las quales estaba separada por el Jordan. De la tierra de Gad salieron hombres muy robustos y belicosos, que siguieron el partido de David, y le sirvieron bien. 2. *Reg.* 23. 36.

GAD: Profeta, amigo y confidente de David, á quien siguió en sus desgracias y persecuciones. Quando David hizo la numeracion de su Pueblo, ofendido el Señor, le propuso por este Profeta la eleccion de la guerra, la peste, ó el hambre, y eligió David la peste. Luego que cesó el azote, le mandó el Profeta erigiese un Altar en la Era de Areuna. 2. *Reg.* 24. 12. 18. *y sig.* Gad escribió los sucesos del reynado de David, y su libro se cita en el primero del Paralipomenon 29. 29.

GAD: Divinidad Pagana, de que se hace mencion en algunos lugares de la Escritura. En el pasage de Isaías 65. 11. la palabra

Gad

Gad significa la fortuna, segun San Gerónimo.

GADARA: Vid. Gazara.

GADDA: Ciudad de la Tribu de Judá, segun San Gerónimo. No se halla este nombre en la Vulgata; y Tournemine se inclina á que es lo mismo que Engaddi ó Engadda.

GADDAD: Vid. Gadgad.

GADDI: 1. *Par.* 12. 8. País de Gad, y lo mismo Gadi, 2. *Reg.* 23. 36. aunque en este último pasage puede ser lo mismo que Asergadda. Vid. Gad. Adricomio hace á Gaddi Ciudad.

GADDI: Hijo de Susi, de la Tribu de Manasés, uno de los exploradores de la tierra de Chanaan. *Num.* 13. 12.

GADDIS: Sobrenombre de Juan, hijo de Mathatias, y hermano de Judas Machabeo. 1. *Mac.* 2. 2.

GADER: El Rey de Gader fue preso, y condenado á muerte por Josué. *Jos.* 12. 13. Gader parece es lo mismo que Geder, Gador, y Gaderoth. Vid. Gedera. Detrás de la Torre de Gader, ó del Rebaño, habitaba Jacob quando Ruben violó el lecho de su padre. *Gen.* 35. 22.

GADEROTH: 2. *Par.* 28. 18. Lo mismo que Gideroth. *Jos.* 15. 41. Ciudad de la Tribu de Judá. Sus habitantes se llaman Gederothitas. 1. *Par.* 12. 4.

GADGAD, ó Gaddad: Monte en el desierto de Pharan entre Benejaacan, y Jethebatha. Uno de los campamentos de los Hebreos. *Num.* 33. 32.

GADI: Padre de Manahem, usurpador del Reyno de Israel. 4. *Reg.* 15. 14.

GADI, ó Gaddi: Patria ó País de Boni, uno de los mas valientes soldados de las tropas de David. 2. *Reg.* 23. 36. Algunos Interpretes entienden por este nombre la Tribu de Gad. Vid. Asergadda, y Gaddi.

GADOR: Segun Tournemine puede ser lo mismo que Gedor en la Tribu de Judá, el qual del lib. 1. *Mac.* 15. 39. *y* 40. infiere que no distaba mucho de Jamnia, en una de las Satrapias de los Philisteos, y por consiguiente cerca de la Tribu de Simeon. Vid. Cedron.

GAHAM: Hijo de Nachor,

32. 22. Vid. Jacob.

JACHAN: Hijo de Abihail, de la Tribu de Gad, Gefe de familia que tuvo su residencia en la tierra de Basan. 1. *Par.* 5. 13.

JACHANAN del Carmelo: Ciudad cerca del Torrente Cison ázia el mar grande al pie del Carmelo, cuyo Rey fue derrotado por Josué 12. 22. Llámase tambien *Jecnam*, *Jos.* 21. 34. ó *Jeconam. ibi* 19. 11. Perteneció á la Tribu de Zabulon, y despues fue consignada á los Levitas. Algunos quieren sea lo mismo que *Jecmaan*; 3. *Reg.* 4. 12.: 1. *Par.* 6. 68. pero siguiendo á Tyrino, decimos que *Jecmaan* es lo mismo que *Cibsaim.* Vid. Ibi.

JACHIN: Quinto hijo de Simeon, y nieto de Jacob. Fue padre de los Jachinitas. *Num.* 26. 12.

JACHIN: Gefe, ó Príncipe de la vigesima primera familia Sacerdotal. 1. *Par.* 24. 17.

JACHIN: Nombre de una de las dos columnas de bronce que estaban á los lados del vestibulo del Templo de Salomon. Vid. Booz. Jachin significa *estabilidad*, y Booz *firmeza.*

JACIM: Gefe, ó Príncipe de la duodecima familia Sacerdotal. 1. *Par.* 24. 12.

JACINTO: Una piedra preciosa, una flor, y un color. En la Escritura no se habla de la flor, sino solamente del color, y la piedra. La Esposa en los Cantares 5. 14. dice, que las manos de su Esposo son hechas á torno, y adornadas de Jacinto; y San Juan en el Apocalipsi 21. 20., que el undecimo fundamento de la celestial Jerusalen es el Jacinto. El texto Hebreo del Cantico en lugar de Jacinto pone *piedra de Tharsis.* No se sabe ciertamente que piedra es esta, y algunos la confunden con el crisolito. Del color de Jacinto habla varias veces Moyses. Haciase este color con la sangre de una especie de Ostra, llamada en Latin *Murex*, y en Hebreo *Chilson.* De este color se habla tambien freqüentemente en el Exôdo 25. 4. &c.

JACOB: Hijo de Isaac y Rebeca. Nació el año del mundo 2168. Era hermano menor, y gemelo de Esaú. Dióseles este nombre que sig-

significa *Subplantador*, ó que ase à su contrario del pie para hacerle caer, por haber nacido asido à un talon de Esaú. En el artículo Rebecca hablarémos de la lucha que tuvieron estos gemelos en el vientre de su madre, y su significacion. Jacob era de buena índole, y aplicado à los negocios domésticos, por lo qual le amaba particularmente su madre; pero Isaac prefería à Esaú, porque comia de lo que cazaba, que era su principal exercicio. *Gen.* 25. 27.

Esaú vendió á Jacob por un plato de lentejas su primogenitura, que consistia en tener una autoridad casi igual al padre sobre los demás hermanos, y doble legítima &c. Por esto le trata el Apostol de profano, reconviniendo á los Hebreos con su reprobacion para que se guarden de perder el derecho de hijos de Dios, su bendicion, y la herencia eterna, entregándose à la sensualidad en la comida, y otros deleites terrenos. *Heb.* 12. 16. Es cierto que Esaú fue culpable en haber vendido una cosa tan apreciable, gloriosa y santa; pero no se puede decir que Jacob faltó à la justicia en proponerselo, porque en todas las cosas misteriosas, como esta, se debe atender menos á lo que parece à nuestros ojos, que à lo que Dios quiere ocultar baxo de semejantes apariencias. Vid. *Acciones*. En esto se descubre desde luego una imagen de la prudencia de los escogidos que están prontos à renunciar, y desprenderse, como Jacob de las lentejas, de todo lo que pertenece à la vida presente, para adquirir el tesoro inmenso de la vida eterna; manifestándose tambien por el contrario la locura y necedad de los réprobos, que renuncian el derecho que tienen à la herencia del Cielo, por haberes viles y caducos, y placeres transitorios y momentaneos.

Experimentando ya Isaac los achaques de la vejéz, y casi privado de la vista, llamó á Esaú, y le mandó fuese á caza, y le preparase alguna cosa de ella, porque queria darle su bendicion. Oyólo Rebecca, y dió consejos muy oportunos á Jacob, disponiendo las cosas de

tal manera, que presentándose éste à su padre con los vestidos mejores de Esaú, cubiertas las manos y el cuello con la piel de un cabrito que le puso delante aderezado por su madre, con todo lo necesario, le echó su bendicion, transfiriendo à él las prerogativas de primogenito, y todas las gracias que habia pensado conceder à Esaú, correspondientes al mayor amor que le tenia. *Gen.* 27. 1. Vid. Esaú.

• Sería dificil excusar de injusto y mendaz á Jacob, si no supiesemos que esta accion es tambien del órden de las misteriosas y profèticas, pues figuraba la docilidad del Pueblo Gentil, que llevó la preferencia en la fé à los Judios incrédulos, y la eleccion de los buenos, y reprobacion de los malos.

Llegó despues Esaú, y noticioso de lo acaecido, resolvió tomar venganza de su hermano, esperando la muerte de Isaac para ponerlo en execucion. *Gen.* 27. 41. Rebecca para preservar à Jacob, hizo que Isaac se determinase à enviarle à Mesopotamia de Syria á casa de Bathuel su abuelo con órden de que tomase por muger una de las hijas de su tio Laban. Partió en efecto solo y á pie con su baculo, representando à aquel que siendo el hijo único del Padre, y dueño de todos sus bienes, quiso hacerse pobre por nosotros, para que nos hiciesemos ricos por su pobreza. Caminando de Bersabé à Haran, y llegada la noche, juntó unas piedras, y reclinó su cabeza sobre ellas. Quedándose dormido, vió en sueños una escala, que fixada en la tierra, llegaba con su punta al Cielo, y muchos Angeles que subian y baxaban por ella; y el Señor que estaba en lo mas alto, le dixo: Yo soy el Señor Dios de tu padre Abraham, y Dios de Isaac, te daré, y à tus descendientes la tierra en que duermes: será tu descendencia como el polvo de la tierra: te estenderás al Occidente y Oriente, Septentrion y Mediodia, y serán benditas en tí, y en tu descendencia todas las Tribus de la tierra: seré tu custodio à qualquiera parte que vayas, y te res-

restituiré à esta tierra, y no te dexaré hasta cumplir todo lo que he dicho. *Gen.* 28.

Despertó Jacob, y dixo: verdaderamente está el Señor en este lugar, y yo lo ignoraba; y todo turbado, y lleno de pavor exclamó: ¡Oh! qué terrible es este lugar! Esta es la casa del Señor, y la puerta del Cielo: y levantándose muy de mañana, tomó la piedra que le habia servido de cabecera, y la erigió en altar, derramando aceyte sobre ella. Puso el nombre de *Bethel* á la Ciudad que antes se llamaba *Luza*, y haciendo voto al Señor, prometió tenerle por su Dios, y darle la decima parte de quanto adquiriese, y que aquella piedra se llamaría Casa de Dios, si volviese con prosperidad á la de su padre. *Ibi v.* 20. *y sig.*

Siguió su camino, y dirigiéndose ázia el Oriente, despues de algunos dias vió un pozo, y tres rebaños descansando cerca de él. Arrimóse à los pastores, y preguntándoles, ¿de dónde eran? respondieron, de Haran. Añadió nuevas preguntas, hasta que supo que Laban, hermano de su madre, tenia salud, y que una muchacha que se acercaba con otro rebaño era hija suya, y se llamaba Rachel. Llegó ésta con su rebaño, y echando Jacob la mano á la piedra ó losa que cubria el pozo, la levantó, y despues de haber dado de beber al ganado, la saludó con muchas lagrimas de gozo, diciéndola el parentesco que tenia con ella. Apenas entendió Rachel que era hijo de Rebecca, hermana de su padre, corrió à dar esta noticia à Laban, el qual saliendo al encuentro á Jacob, besándole, y abrazándole con ternura, le llevó à su casa. Informado Laban de todo, y reconociendo à Jacob por sobrino, le tuvo en su compañia. Pasado un mes, le preguntó qué salario queria, porque no le parecia justo servirse de él de valde por ser pariente suyo. Jacob, que se habia prendado desde la primera vista de Rachel, se ofreció à servirle siete años con tal que al fin de ellos se la diese por muger; en lo que convino Laban. Cumplido el pacto por parte de Jacob, pidió

á Laban le entregase la esposa por quien habia servido, y se celebraron las bodas; pero llegada la hora de recogerse, en lugar de Rachel bella y hermosa, introduxo Laban en el lecho á Lia su hija mayor, que era legañosa. Reconoció Jacob por la mañana la infidencia de Laban, y le reconvino del engaño; mas éste procuró satisfacerle diciendo no era costumbre en el país casar las hijas menores antes que las mayores, y ofreciendo darle tambien á Rachel, pasada la semana de las bodas, con la obligacion de servirle otros siete años, lo que cumplió exâctamente.

Jacob prevenido de su mayor amor à Rachel, no daba igual estimacion á Lia; pero el Señor, siempre admirable en la dispensacion y distribucion de sus dones, hizo fecunda à Lia, dándola para su consuelo quatro hijos, Ruben, Simeon, Leví y Judas, antes que Rachel llegase à concebir. *Gen.* 29.

Para quitar Rachel este oprobrio que padecia, entregó su criada Bala à Jacob, que condescendiendo à sus ruegos, le dió en ella dos hijos, Dan y Nephtali: Lia á imitacion de Rachel le entrego para el mismo efecto à su criada Zelpha, de la qual tuvo Jacob otros dos hijos, Gad y Aser. Volvió á concebir Lia, y dió à luz à Isachar, Zabulon y Dina. Al fin, usando Dios de su misericordia con Rachel, quiso que concibiese, y pariese à Joseph, que fue despues el objeto de la emulacion de sus hermanos, vendido à los Ismaelitas, y transportado à Egipto. *Cap.* 30. Vid. Joseph y Rachel.

Jacob, cumplido el tiempo de su servidumbre, determinó restituirse à su país; pero Laban, que sabia la utilidad de sus servicios, le entretuvo, prometiendo darle lo que pidiese por ellos. Convenidos en que todas las reses, así ovejas como cabras, que naciesen de varios colores ó pardas serían de Jacob, y todas las blancas ó negras enteramente, de Laban, separaron los rebaños, entregando las reses de color vario y pardo à Jacob, y las de blanco solo, y negro solo à los hijos de Laban, y apartando estos reba-

baños de aquellos á distancia de tres dias de camino, ó de jornada. Queriendo Dios remunerar sus trabajos pasados, le inspiró un medio de multiplicar la cria de ganados de color vario, y manchado, como se deduce del Genesis cap. 31. 12. Tomó unas varas verdes de alamo, almendro y platano, y quitándolas la corteza por algunas partes, se manifestaban blancas y verdes. Echólas así en los canales en donde bebian los animales, y resultó, que juntándose teniendo à la vista aquella variedad de colores, nacieron tambien las crias de color vario en la piel. Esta operacion no la hacia sino con las tempranas, dexando obrar la naturaleza en las tardías. *Gen.* 30. *per tot.* La dificultad que ofrece el texto en esta parte puede verse en los Comentarios del P. Calmet.

Fue tanto lo que Jacob se enriqueció con este artificio, que dió grande envidia à Laban y sus hijos, y obedeciendo al precepto del Señor, que le mandaba volver à la tierra de sus padres, dispuso su marcha con toda su familia y ganados, sin noticia de Laban. Supolo éste al cabo de tres dias, y siguiéndole con su familia, le alcanzó en las montañas de Galaad al septimo dia; pero como Dios le habia prohibido hacerle el menor daño, y aún hablarle con aspereza, solo se quejó de que hubiese emprehendido el viaje sin su noticia, ni dar lugar á obsequiarle como correspondia, y hacer un cariño à sus hijas y nietos; à lo que satisfizo Jacob, haciéndole presente su fidelidad en los veinte años que le habia servido. Por último se conformaron y despidieron, haciendo antes alianza entre sí, y levantando un monumento para perpetua memoria, al qual Laban llamó *tumulo de testigo*, y Jacob *monton de testimonio*. *Gen.* 31. *per tot.*

Prosiguió Jacob su marcha, y llegó cerca del Torrente Jaboc á un sitio que llamó *Mahanaim*, à causa de haber visto en él dos esquadrones de Angeles que salieron à su encuentro, y segun algunos fueron los tutelares de la Mesopotamia que le acompañaron hasta aquel

aquel lugar, y los de la tierra de Chanaan que le recibieron, y se encargaron de su custodia.

Temiendo Jacob durase aún el resentimiento de su hermano Esaú, y el enojo que habia concebido contra él por la bendicion de su padre, pensó aplacarle con sumisiones y obsequios. A este fin le dió parte de su arribo à aquel país, solicitando su amistad y benevolencia. Luego que Esaú recibió esta noticia se puso en camino con 400. hombres para recibirle. Supolo Jacob, y temiendo llevase algun mal designio, dividió su gente en dos esquadrones, hizo oracion á Dios, pidiendo le librase de las iras de su hermano, y envió à éste un gran regalo de todo genero de ganados, avisándole que luego llegaría tambien. *Gen.* 32. 3. *y sig.*

Habiendo pasado la comitiva el Torrente *Jaboc*, se quedó Jacob solo al otro lado aquella noche, y la pasó luchando con un Angel. Este, viendo que no podia vencerle, le dió un golpe en el muslo, del qual quedó coxo en el instante. Dixole el Angel, dexame que ya sale la aurora; Pero Jacob no quiso desasirse de él hasta que le echase su bendicion. Preguntóle el Angel ¿quál era su nombre? y respondiéndole que Jacob, le mandó no se llamase así en adelante, sino Israel. Tambien Jacob preguntó al Angel ¿quál era su nombre? pero no le contestó, aunque le echó la bendicion en aquel lugar, al que dió Jacob el nombre de *Phanuel*, que significa *vision de Dios*, ó ví à Dios. Por haber herido el Angel el nervio del muslo de Jacob, no comen los Judios el nervio de las piernas de los animales. *Gen.* 32. 22. *y sig.*

Al ver Jacob à Esaú que se iba acercando con los 400. hombres, separó los hijos de Lia y Rachel, y los de las dos criadas, poniendo à éstas y sus hijos al frente, á Lia y los suyos en el centro, y á Rachel y Joseph detrás; y adelantándose, hizo siete veces reverencia à su hermano postrado en tierra: lo mismo hicieron succesivamente las criadas y sus hijos, Lia con los suyos, y Ra-

Rachel con Joseph. Reunidos todos, se abrazaron tiernamente los dos hermanos; y Jacob suplicó a Esaú admitiese los regalos que le habia enviado. Recibiólos despues de muchas instancias, y se ofreció á acompañar a su hermano, y escoltarle con su gente; pero Jacob se excusó a admitir este obsequio, y le dixo esperaba verle algun dia en Seir, en donde tenia su domicilio. Retrocedio Esau, y Jacob continuando su ruta, llegó à Socoth, à la otra parte del Jordan: edificó una casa, y levantó sus tiendas. Se cree permanecio bastante tiempo en aquel lugar, de donde pasó á Salem Ciudad de los Sichimitas. Allí fixó su residencia, y habitó cerca de la Ciudad, comprando terreno para poner sus tiendas à los hijos de Hemor padre de Sichem por cien corderos. Levantó un altar, é invocó sobre él al fortisimo Dios de Israel. *Gen. 33. per tot.*

Durante su residencia en aquel lugar tuvo el sentimiento no solo de ver à Dina deshonrada por Sichem hijo de Hemor, como diximos en el artículo *Dina*; sino que Simeon y Leví, faltando à lo pactado, entraron en la Ciudad, dieron muerte á todos los varones, y la saquearon. Vid. Sichem. Reprehendio Jacob á sus hijos por un hecho tan injusto, que podia producir funestas conseqüencias contra él y su familia, atrahiendo el odio de los habitantes de aquel pais. *Cap. 34.* En este tiempo le mandó Dios pasase à Bethel, y le erigiese un altar en el lugar en que se le habia aparecido quando iba huyendo de Esaú. Juntando Jacob su familia, mandó arrojasen todos los idolos y sus adornos, que se purificasen, y mudasen sus vestidos. Executóse todo, y partieron para Bethel sin que nadie se lo estorbase, porque Dios habia infundido un gran terror sobre los pueblos circunvecinos, y no se atrevieron á perseguirlos.

Llegó Jacob à Luza, llamada Bethel, con toda su comitiva: edificó un altar, y puso por nombre á aquel lugar *Casa de Dios.* Allí fue donde le apareció el Señor quando huía de su hermano, co-

como ya diximos. Por este tiempo murió Debora, nutriz de Rebecca, y fue sepultada cerca de Bethel al pie de una encina, que se llamó *encina del llanto*. Apareciósele nuevamente el Señor, y le bendixo, diciendo no se llamase en adelante Jacob, sino Israel. Jacob erigió un monumento de piedra, sobre el qual hizo libaciones, y derramó aceyte, llamando à aquel lugar *Bethel*. *Gen.* 35. 5. *y sig.*

Prosiguiendo su ruta, llegó por la Primavera à la tierra de Ephrata ó Bethlehem, en donde tuvo el sentimiento de perder á Rachel, que murió del parto de Benjamin. Sepultóla en aquel lugar, y erigió sobre su sepulcro un monumento para perpetua memoria. Pasando adelante se estableció en la torre del Rebaño, en cuyo tiempo abusó Ruben de Bala, concubina de su padre, sin que se le pudiese ocultar. Por último llegó à Mambre, ó Hebron, en donde tuvo la satisfaccion de hallar à Isaac, y de vivir en su compañia algunos años. Muerto Isaac á los 180. de su edad, le hizo las exêquias, à que tambien concurrió Esaú. *Gen.* 35. 16. *y sig.*

Como diez años antes de la muerte de Isaac sucedió la desgracia de Joseph, que fue vendido por sus hermanos, como dirémos en su lugar. Vid. Joseph. Creyendo Jacob habia sido devorado por alguna fiera, se afligió en extremo por la ternura con que le amaba, y le estuvo llorando por espacio de 22. años, hasta que Joseph se descubrió à sus hermanos, enviados à Egipto por Jacob à comprar trigo con motivo de una gran hambre, y éstos le dieron noticia de que vivia Joseph opulento, y muy autorizado en Egipto. Con esta noticia revivió su espíritu, especialmente quando vió los carros y regalos que le enviaba para obligarle à pasar con toda su familia à Egipto, en donde los esperaba Pharaon, resuelto à darles lo mejor de su país. Entonces exclamó diciendo: Bastame saber que vive mi hijo, iré, y le veré antes de morir. Puesto Jacob en camino, ofreció víctimas al Señor en el pozo del Juramen-

mento; y habiéndosele aparecido por la noche, le dixo que pasase à Egipto seguro de que él le acompañaria en ida y vuelta, le haría padre de una nacion numerosa, y Joseph le asistiría en su muerte. *Gen.* 45. *y* 46. *per tot.*

Arribó Jacob à Egipto con toda su familia en número de setenta personas, enviando à Judas delante para que previniese à Joseph de su llegada, y pudiesen verse en Gessen. Tomó Joseph su carro, y montando los dos en él fueron al lugar señalado. ¿Quién será capáz de dar una idéa de lo ocurrido en Gessen entre Jacob viejo, achacoso, cansado de llorar la muerte de su hijo, sacado de su país, transportado à una tierra desconocida, y cogido entre los brazos de un hijo amado sobre todos, que habia creído muerto? ¿Que vá huyendo del hambre y la miseria, y se halla en la tierra mas abundante y deliciosa, al abrigo de un hijo que la domina, y favorecido de un Rey que le prefiere à todos sus vasallos? Discurra cada uno lo que alcance; pues nosotros solo podemos referir aquí sencillamente lo que consta del texto. Al ver Joseph à su padre se echó sobre su cuello, abrazándole con muchas lagrimas, y Jacob, penetrado de un gozo incomparable, dixo: ya moriré gustoso por haber visto tu semblante, y saber que me sobrevives. *Gen. cap.* 46. *y* 47.

Presentóle Joseph al Rey siendo de 130. años de edad, y usando de las facultades que le dió Pharaon, puso à su padre y hermanos en posesion de Ramesés, y de toda la tierra de Gessen, en donde les subministraba todo lo necesario para la vida, y se hicieron muy poderosos. Viéndose Jacob muy abanzado en edad à los 17. de su estancia en aquel país, mandó llamar à Joseph, y le pidió encarecidamente, y baxo de juramento, que no enterrase su cuerpo en aquella tierra, sino en el sepulcro de sus mayores. *Cap.* 47.

A poco tiempo enfermó Jacob gravemente; y habiéndolo entendido Joseph, fue à visitarle, llevando con-

sigo à sus dos hijos Manases y Ephraim. Luego que participaron su venida à Jacob, tomó aliento, y le recibió incorporado en la cama. Refirióle la bendicion que el Señor le habia echado en Luza, y concluyó admitiendo à su filiacion y herencia los dos hijos que Joseph habia tenido en Egipto antes de su llegada, à saber, Manasés y Ephraim, haciéndolos iguales à Ruben y Simeon, y dando parte con sus hermanos à los que tuviese despues de ellos.

No sabia que estaban allí los dos niños; y habiéndolos columbrado, pidió se los acercasen; y besándolos, y abrazándolos, dixo: No me engañó la vista: Dios me manifestó tu descendencia. Sacóselos Joseph de los brazos, y dando gracias à Dios, puso à Ephraim à su mano derecha, y Manasés à la izquierda, de manera que correspondia Manasés à la derecha de Jacob, y Ephraim à la izquierda; pero Jacob gobernado por un espíritu profético, cruzando los brazos, puso su mano derecha sobre la cabeza de Ephraim, y la izquierda sobre Manasés, y les dió su bendicion. Creyendo Joseph que su padre padecia equivocacion, intentó trocar sus manos; mas Jacob le dixo: bien sé lo que hago. El mayor será padre de muchos pueblos, pero el menor será mas grande que el. Con efecto la Tribu de Ephraim fue siempre mas poderosa que la de Manasés, y la mas respetable despues de la de Judá. Prosiguió Jacob diciendo: Dios visitará los Hebreos que están en Egipto, y los llevará al país de Chanaan prometido à sus padres; y añadió: Yo te mejoro sobre tus hermanos en el campo ó heredad que gané con mi espada y arco à los Amorrheos. *Gen.* 48. *per tot.* Este campo ó heredad estaba cerca del pozo de Jacob ó Sichar, en donde habló Jesu-Christo con la Samaritana.

A poco tiempo llamó Jacob sus hijos para darles la última bendicion, y anunciarles lo futuro. Hablo à todos, alabando à unos, reprehendiendo à otros, y señalando individualmente el caracter de cada una de las Tribus, y el país donde se ha-

habian de establecer. Hizo particular elogio de Judas y Joseph, y prometió à la Tribu de Judá que no saldria de ella el cetro hasta la venida del Mesías, que era la esperanza de las naciones. Encargó despues à sus hijos le sepultasen en la caverna del campo de Ephron, en donde estaban Abraham, Isaac, y Sara, y recogiendo sus pies sobre la cama, dió el alma al Criador. Joseph le hizo embalsamar como acostumbraban los Egipcios, y habiéndole llorado en todo el Reyno por espacio de setenta dias, fue conducido por Joseph, y sus hermanos, acompañados de los principales cortesanos, con grande aparato y comitiva à la era de Atad pasado el Jordán, en donde hicieron nuevo duelo por siete dias. Por esta razon se dió à aquel lugar el nombre de *Llanto de Egipto*. Ultimamente le colocaron en la caberna de Ephron. *Gen.* 49. *per tot.* y 50. 1. *y sig.*

Apenas hay pasage en esta historia que no encierre algun misterio ó figura. San Pablo, y casi todos los Santos Padres nos descubren muchos y grandes, y especialmente San Agustin en el libro que intituló *contra mendacium*, cap. 10. nos dá las mas nobles idéas de la inocencia, y don de profecía de Jacob, y de su justificacion en haber respondido à Isaac que era su hijo Esaú; y finalmente, explicando el artificio de cubrirle su madre el cuello y manos con la piel del cabrito, para representar mas bien el vello de Esaú. Si buscamos, dice, la causa próxîma de este hecho, dirémos que mintió, porque lo hizo para que se pensase era quien en la realidad no era; pero si atendemos à lo que significaba en aquello, verémos que las pieles de cabrito denotaban los pecados, y el que se cubrió con ellas figuraba al que satisfizo al Padre por los agenos. Así: quando respondió Jacob diciendo era su hijo primogenito Esaú, no se ha de entender su respuesta con respecto á su hermano, sino con respecto à la Iglesia que representaba en su cuerpo, en la qual adquirieron el derecho de primogenitos los que debian ser los últimos; esto es, los

Gentiles, por su fidelidad à la vocacion de Dios.

El autor del Eclesiástico hace en pocas palabras un grande elogio de Jacob. *Eccli.* 44. 25.

JACOB (Pozo de) Fuente, ó Pozo cerca de la Ciudad de Sichem, en donde habló el Señor à la Samaritana. *Joan.* 4. 16. Vid. Fuente de Jacob. En aquellas inmediaciones habitaba Jacob antes que sus hijos hubiesen dado muerte à los habitadores de Sichem. Parece que en lo antiguo habia allì una Iglesia dedicada à San Juan Bautista, construida en forma de Cruz sobre el pozo de Jacob, quedando éste delante del Altar, y que en ella permanecia el cantaro ó cubo de la Samaritana, concurriendo muchos enfermos à beber en él para recobrar la salud.

JACOB (Vado de) se dice que el vado de Jacob está mas arriba de la entrada del Jordan en el mar de Tiberiades, y baxo de Cesaréa de Philipo, en donde hay un puente; pero no es seguro que Jacob pasase por allí el Jordan. Lo mas verosimil es que lo pasaría por Bethsan, ó sus inmediac nes, pues à su vuelta Mesopotamia pasó el T rente Jaboc por *Mahana* y fue à *Phanuel* y *Socoth*, está́n cerca de Bethsan muy distantes del preten do vado de Jacob. As P. Calmet.

JACOB: Hijo de l than, hermano de Sa Ana, y padre de San seph, que lo fue putat de Jesu-Christo, segun carne. *Math.* 1. 15. N sabemos de su historia.

JACOBO (San) ó S tiago: Hay dos Aposto con este nombre, uno h mano de San Juan Evan lista, hijo de Zebedeo y lomé, á quien llamamo Mayor, ya sea porque mayor en edad, ya por ber sido llamado antes ministerio del Apostolac del qual hablarémos en e artículo; y otro que dist guimos con el nombre Menor, que era primo Jesu Christo segun la car y el Evangelio llama herı no del Señor, del qual t tarémos en el artículo guiente. Hallándose en Be saida de Galilea Santiago Mayor con su hermano, f

r

ron llamados por el Señor, y dexándolo todo por seguirle, les dió el nombre Boanerges, que significa hijos del trueno. *Math.* 4. 21.

Habiendo oído decir su madre al Salvador á quien acompañaba en sus viages, que sus Discipulos, ó Apostoles habian de tener cada uno su silla en la regeneracion quando el hijo del hombre se sentase en el trono de su magestad, *Math.* 19. 28. pidió à Jesu-Christo, à impulso de los mismos segun se infiere de la respuesta, que les señalase las primeras, colocando uno à su derecha, y otro à la izquierda; y ofreciéndose ellos à beber su caliz, ó padecer martirio, les concedió este favor, reservando el otro para aquellos à quienes estaba destinado por su Padre. *Cap.* 20. 21. Santiago, y San Juan antes de su vocacion se exercitaban con su padre en la pesca; pero à la primera voz del Señor lo abandonaron todo por seguirle. *Marc.* 1. 18. Uno y otro tuvieron el honor de ser testigos de su Transfiguracion, *Math.* 17. 2. y de la resurreccion de la hija del Gefe de la Synagoga; como tambien de acompañarle quando se retiró al monte Olivete à orar al Padre. Preguntaron al Señor, si queria, ó permitia que mandasen baxar fuego del Cielo sobre los Samaritanos, porque no habian querido recibirle, y el Señor reprehendió su enardecimiento, insinuándoles debia ser muy otro el espíritu de los que evangelizaban la palabra de Dios. *Luc.* 9. 54.

Despues de la Resurreccion del Salvador Jacobo y Juan se volvieron al exercicio de la pesca en el mar de Tiberiades, y fueron testigos de su Ascension. De su martirio se hace mencion en los Hechos Apostólicos, 12. 1. *y sig.* y fue por los años 42. ó 44. de Christo. Herodes Agripa elevado à Rey en tiempo de Claudio Emperador, le mandó prender, y degollar en Jerusalen por la festividad de la Pascua; y viendo que los Judios lo habian aplaudido, mandó tambien prender à San Pedro. Los Griegos celebran la fiesta de Santiago el Mayor el 30. de Abril, y los Latinos el 25. de Julio, que es el de la Translacion.

citados, y otros.

JERAA: Egipcio, esclávo de Sesan, á quien éste dió por muger su hija Oholai, que fue madre de Ethei. 1. *Par.* 2. 31. *y sig.*

JERALA: Vid. Jedala.

JERAMEEL: Hijo de Cis, Levita en tiempo de David. 1. *Par.* 24. 29.

JERAMEEL: Hijo mayor de Hesron, de la Tribu de Judá. 1. *Par.* 2. 9. Era hermano de Calubi y Ram, y tuvo por hijos á Ram, Buna, Aram, Asom, Achia y Onam. *Ibi v.* 25.

JERAMEEL: País habitado por los descendientes de Jerameel, y uno de aquellos adonde decia David á Achis que iba á hacer sus correrías y excursiones. 1. *Reg.* 27. 10. Por el contexto se vé que pertenecia á los Israelitas, y correspondia á la Tribu de Judá. Despues de haber derrotado David á los Amalecitas, que en ausencia suya habian saqueado y quemado á Siceleg, envió parte del botin que llevaban á los Ancianos que habitaban en Jerameel. 1. *Reg.* 30. 29.

JEREMIAS: Hijo de Helcias, no el Sumo Sacerdote que por aquel tiempo vivia en Jerusalen, sino de otro Helcias que habitaba en Hanathoth, aldea pequeña de la Tribu de Benjamin tres millas de Jerusalen, que quando mas podia ser Gefe de una de las 24. familias Sacerdotales, aunque San Clemente Alexandrino, San Gerónimo, Maldonado, el Burgense, y varios Hebreos llevan la contraria. Fue Doctor, Profeta, Apostol, y santificado desde el vientre de su madre; pero no empezó á profetizar hasta los 14. años de su edad, en el del mundo 3375. en tiempo de Josías, hijo de Amon Rey de Judá, en el año 13. de su reynado. Segun San Gerónimo fue enviado por Dios inmediatamente á predicar á los Judios y otras naciones la irrupcion de Nabuchodonosor, la ruina de Jerusalen, y de los Reynos y Provincias vecinas en tiempo de Joaquin hijo de Josías hasta la transmigracion. Su profecía está llena de amenazas, reprehensiones y lamentos; pero no dexa de mezclar algunas predicciones de grande consuelo, como son: la vuelta de la cauti-

tividad, la redencion del mundo por Jesu-Christo, la entrada de los Gentiles en la Iglesia, la gracia multiforme ó diversidad de gracias, y la felicidad del Nuevo Testamento.

Escribió su profecía en idioma Hebreo con un estilo tan simple y sencillo como magestuoso y profundo en el sentido, como dice San Gerónimo. Fue su amanuense el Profeta Baruch, el qual reduxo á un volumen todas las profecías de Jeremías, sin atender al órden cronológico de ellas. La division de capítulos no está conforme en todas partes, notándose que en el Hebreo llevan un órden, en el Latino otro, y otro en los Setenta. Sixto Senense y otros atribuyen á Jeremías el libro 3º y 4º de los Reyes; y el Abulense añade tambien el 1º y 2º Otros autores, que pueden verse en Christoval de Castro, le hacen autor del Salmo 64., del 136., y de otras obras. Profetizó 45. años desde el 13. de Josías hasta el 5º despues de la ruina de Jerusalen y del Templo. El mérito de su trabajo y profecías no tuvo otro premio de sus conciudadanos y vecinos que oprobrios, burlas, azotes, carceles y cadenas, hasta morir en Taphnis de Egipto, apedreado de los Judios, segun la comun opinion.

Permaneció virgen toda la vida, como se deduce del cap. 26. 2., y enseñan San Iguacio, San Gerónimo, y San Isidoro. San Atanasio, San Ambrosio, Santo Thomas, y otros muchos Santos Padres afirman que nunca pecó mortalmente, como cosa comun en todos los que son santificados en el vientre de su madre. El desastre que padeció Jerusalen quando fue destruida por los Chaldeos lo atribuye principalmente el Eclesiástico á la crueldad con que los Judios trataron á Jeremías. *Eccli.* 49. 8. 9. Despues de su muerte se apareció á Judas Machabeo, glorioso y admirable, con el Santo Pontifice Onías que hizo su elogio por estas palabras: este es el amante de sus hermanos y del Pueblo de Israel: este es el que está pidiendo siempre por el Pueblo y la Santa Ciudad,

Jeremías Profeta. Y estendiendo Jeremías su mano derecha entregó á Judas una espada de oro ó dorada, diciendo: toma esa espada santa con que Dios te regala: con ella vencerás los enemigos de mi Pueblo Israel. 2. *Mac.* 15. 13.

Quando Dios llamó á Jeremías al ministerio profético le previno que padecería muchas injurias y persecuciones de los Judios; pero al mismo tiempo le prometió hacerle como un muro de bronce contra los Reyes, los Príncipes y el Pueblo de Judá. Lo primero que vió Jeremías fue una vara agitada como en accion de sacudir, que significaba el Rey de los Chaldeos dispuesto y próximo à salir, y sorprehender á los Judios. A esto se siguió ver una olla llena de fuego, cuya boca estaba ázia el Norte, ó que como quieren otros, venia del Norte abrasando la Judéa, amenazada de su ruina por Nabuchodonosor y su exército compuesto de Gentes Aquilonares. Se puede decir que este es el objeto casi general de sus profecías, pues todas tratan de los delitos de Judá, y el castigo que le habia de dar el Señor por medio de Nabuchodonosor Rey de los Chaldeos. *Jer.* 1. *per tot.*

Despues de pintar con los colores mas vivos el amor y ternura con que el Señor habia tratado á la Nacion Judia, teniéndola como por esposa escogida, sigue la misma figura, manifiestando la torpe ingratitud, la idolatría, y otros delitos enormes con que habia correspondido á sus caricias, y la persuade con los términos mas fuertes y eficaces á que vuelva en sí, se arrepienta, y solicite su amistad, baxo la pena de ser entregada á la rapiña, ruina y desolacion. *Cap.* 2. Viendo la idolatría en que estaba sumergida la Sinagoga, la considera como una muger adultera y repudiada, y haciendo comparacion entre Judá é Israel, hace ver que aquel pecó mucho mas; y sin embargo la llama á penitencia, prometiéndole el perdon, la gracia, y la gloria por Jesu Christo. *Cap.* 3. *y sig.* Burlase de la vana gloria con que los Judios miraban el culto ceremonial,

y la confianza con que poseían el *Templo*, diciendo: no era ya Templo del Señor, sino cueva de ladrones: que debia ser arruinado Silo; y que *ellos* serían muertos en Topheth, en donde habian sacrificado sus hijos á Moloch. *Cap.* 7.

Viéndose el Profeta reducido á una extrema miseria, al paso que sus parientes y compatriotas los de Anathot, que le perseguian y amenazaban con la muerte, porque profetizaba contra ellos, vivian en la opu*lencia y el regalo*, preguntó al Señor, ¿quál era la razon porque los Anathothitas y otros impíos como ellos disfrutaban los bienes del mundo, estando él y otros inocentes oprimidos de males y trabajos? Y habiéndole respondido el Señor que nada se oponia á su justicia, le mandó ser constante, porque habia de padecer aún mayores trabajos en Jerusalen; pero que si no le escuchaban, en breve tiempo sería exterminado todo el Pueblo. *Cap.* 12. Esta *profecía* se explica con mucha claridad en el capítulo siguiente por dos figuras. La una era el ceñidor ó faxa de lino misteriosa, que por órden de Dios habia comprado, usado, y escondido junto al Euphrates, la qual estaba podrida quando volvió á buscarla de órden del mismo Dios. La otra fue, decir que toda vasija de barro se habia de llenar de vino, dando á entender, que todos los habitantes de Judá, inclusos los Reyes Joachaz, Joakin, Joachin, *Sedecías*, y todos sus Profetas falsos, se verían como embriagados, tan contristados, y destituidos de razon, consejo y consuelo, que ni podrian resistir á sus enemigos, ni dexar de ser destruidos y hechos pedazos, como los vasos de barro quando se golpean unos con otros.

Habia prohibido el Señor á *Jeremías* orar por su Pueblo; *cap.* 13. pero viendo su afliccion, y que clamaban todos á Dios, pidió por ellos; y el Señor le respondió, que no rogase por su bien, porque no queria admitir intercesor ninguno por un Pueblo tan rebelde y pérfido. *Cap.* 14. Entonces le mandó el Señor que no se casase, y guardase perpetua

tuá continencia, como quieren algunos, ó que no tomase muger de Anathoth, ó de Judéa, segun otros; porque no le convenia tener hijos: que no entrase en casa en donde hubiese convite, ni asistiese á sus duelos, ni fuese á consolarlos; porque, segun San Gerónimo, no era decente que un hombre piadoso y Profeta cohonestase, alabase, y aprobase con su presencia las exêquias de aquellos, cuyas acciones y costumbres aborrecia, y condenaba el mismo Dios. *Cap.* 16.

Pasó de órden de Dios á casa de un Alfarero, y viendo que de un vaso de barro que estaba haciendo, y se le rompió entre las manos, formó otro diferente á su arbitrio y voluntad, le dió el Señor á entender que del mismo modo que aquel artifice habia hecho de un vaso roto otro sano, ó como dice el Apostol, de un barro destinado para vaso de inmundicias un vaso de honor y estimacion; así tambien era posible á su Magestad reducir á su antiguo explendor y union á los Judios que estaban dispersos por la Chaldea y otras partes, si se resolviesen á hacer penitencia. Pero respecto la repugnaban, persistiendo en su dureza, les anunciase su ruina por Nabuchodonosor. En efecto lo hizo con vehemencia, y fue tanto el furor con que empezaron á perseguir al Profeta, que no omitiendo medio alguno para perderle, solicitaron quitarle la vida á traicion. *Cap.* 18.

Tomó despues una vasija ó cantaro de tierra à presencia de los Príncipes del Pueblo y de los Sacerdotes, y saliendo al valle de Ennon lo rompió en la entrada de la puerta del muladar, diciendo, que del mismo modo serían destrozados los Judios por los Chaldeos, y aglomerados sus cadaveres en aquel valle, en donde habian sacrificado sus hijos á Moloch; y que la Ciudad se vería reducida á lo mismo que Topheth. Volvió al atrio del Templo, y profetizó á todo el Pueblo lo que acababa de anunciar. *Cap.* 19.

Vista por Phasur, Príncipe de los Sacerdotes, la resolucion con que hablaba Jeremías, le mandó poner

en una prision, ó á la vergüenza, como dirémos en el artículo Phasur. Al amanecer del dia siguiente le sacó de allí; y el Profeta despues de anunciar á Phasur que él y todos sus amigos caerían en manos de los Chaldeos y serían llevados cautivos á Babylonia, en donde los vería morir á los filos de la espada y acabaría tambien él sus dias; entra quejándose al Señor porque le habia mandado profetizar cosas tan terribles, con las quales atrahía sobre sí el odio, la irrision, las calumnias, y todas las calamidades y miserias que le oprimian. Con una variedad prodigiosa de movimientos contrarios en su espíritu, llora el dia de su nacimiento llevado del impulso de los de la naturaleza. Se repone, cobra fuerzas, y se alegra por los de la gracia. Se entristece, desfallece, y parece que vá á caer en desesperacion; pero vuelve en sí, y dá gracias al Señor, porque sostiene y favorece al pobre, y le defiende de los insultos de los malos. C. 20.

Estando Jerusalen sitiada por los Chaldeos, envió Sedecías Rey de Judá á otro Phasur hijo de Melcha, y á Sophonías Sacerdote á pedir á Jeremías que rogase á Dios por su libertad; y el Profeta les respondió que la Ciudad y el Rey habian de caer en manos de sus enemigos precisamente, y que el único medio de salvar sus vidas era entregarse á los Chaldeos; porque era voluntad de Dios que los que se resistiesen, y quisiesen permanecer en Jerusalen, pereciesen á golpe de espada, ó de hambre, ó peste, quedando la Ciudad reducida á cenizas. *Cap.* 21.

Profetiza las desgracias y tragedias de los hijos de Josías Rey piadoso. Dice que no se llore su muerte gloriosa peleando por la patria, por Dios, y por la Iglesia, sino la infelíz suerte de su hijo y sucesor Joachaz ó Sellum, que habia de ir cautivo, y morir en Egipto: y añade, que Joakin no sería sepultado, sino arrojado á la inclemencia fuera de las puertas de Jerusalen, y que oaquin ó Jechonías iría cautivo con su madre á Babylonia, en donde habia de morir. *Cap.* 22.

Re-

Reprehende los Pastores y Sacerdotes, anunciando la venida del verdadero Pastor, Profeta, y Sacerdote perpetuo Jesu Christo, dando por señal cierta é infalible el diferente estilo y modo de profetizar en adelante. *Cap.* 23.

Baxo la figura de dos canastillos de higos, los unos buenos y bien sazonados, y los otros insipidos y malos, le representó el Señor los Judios que habian transmigrado á Babylonia; y á Sedecías con los que habian quedado en Jerusalen, anunciando á aquellos su felíz regreso, y á éstos las mayores y mas terribles calamidades. *Cap.* 24.

En el año 4º del reynado de Joakin hijo de Josías, que fue el primero del de Nabuchodonosor Rey de Babylonia, reconvino Jeremías al Pueblo de Judá con lo que les habia anunciado en 23. años que habian corrido desde el 13. de Josías, sin que hubiesen prestado oídos á sus clamores, ni dexado de provocar la ira de Dios con sus desórdenes: y concluye confirmando la total ruina de Jerusalen, su ignominia, soledad y maldicion que experimentaba entonces en la cautividad de Joakin con los suyos, y que ésta habia de durar 70 años, despues de los quales Babylonia sería conquistada, y destruida por los Medos y Persas, y los Judios volverían á su país de Judá. *Cap.* 25.

Irritados los Sacerdotes y el Pueblo de que Jeremías anunciase tantas calamidades contra Jerusalen y el Templo, le arrestaron pidiendo se le quitase la vida; pero confiado sin duda en la divina proteccion, dixo, que sus profecías eran verdaderamente de Dios; y que lo que convenia era enmendarse para alcanzar su misericordia. Que por su parte estaba pronto à sufrir la pena que tuviesen por justa; pero tuviesen entendido que su sangre inocente sería un testigo implacable contra ellos. Absolvióle el Pueblo, pero Joakin buscaba modos de matarle, como hizo con el Profeta Urías: y Ahicam hijo de Saphan uno de los principales consultores del Rey, ó por mejor decir, la Divina Providencia por medio

dio de él le sacó de este peligro. *Cap.* 26.

Por este tiempo mandó el Señor á Jeremías hiciese grillos y cadenas, y las pusiese al cuello: y en efecto las traxo por espacio de 15. años á lo menos con algunos intervalos, hasta el año 4º de Sedecías, en el qual con motivo de haberle enviado Embaxadores los Reyes de Edom, de Moab, de Ammon, de Tyro, y de Sidon, para tratar de una confederacion, y sacudir con todas sus fuerzas unidas la dominacion de los Chaldeos, envió de órden de Dios á cada uno de estos Reyes por mano de sus Embaxadores una de aquellas cadenas, simbolizando en ellas la sujeccion que el Señor habia determinado, y debian sufrir baxo el imperio de Nabuchodonosor, y de su hijo y nieto que habian de dominarlos. *Jer.* 25. 12. Exhorta á todos se sometan al Rey de Babylonia, y no crean á los Profetas que los engañan, conminando con la muerte á los que lo resistan, y anunciándoles que las columnas y vasos del Templo que habian quedado quando fue transportado el Rey Joakin á Babylonia 4. *Reg.* 24. 13. tendrian la misma suerte (como sucedió siete años despues quando fue llevado Sedecías) y no volverían hasta que se cumpliesen los 70. años de la cautividad. *Cap.* 27. Vid. *Cap.* 48. 49.

Hananías Pseudo-Profeta quitó à Jeremías la cadena que llevaba al cuello, y la rompió delante del Pueblo, diciendo: así romperá el Señor el yugo de Nabuchodonosor Rey de Babylonia; pero el Señor mandó á Jeremías le dixese: que ya que habia roto las cadenas de palo, en lugar de ellas hiciese otras de hierro, porque sería de hierro el yugo que pondria Nabuchodonosor sobre las Naciones, anunciando á Hananías que en castigo de haber engañado al Pueblo, seduciéndole con vanas esperanzas, moriría en aquel mismo año; y con efecto murió en el septimo mes. *Cap.* 28.

Despues de la muerte de Hananías parece prestó Sedecías atencion á lo que Jeremías le predicaba; y ratificando su alianza con Nabu-

bu-

buchodonosor, le envió Embaxadores con el tributo estipulado y otros regalos. Por medio de éstos envió Jeremías sus profecías á los Ancianos, Profetas, Sacerdotes, y todo el Pueblo que habia sido transportado á Babylonia con Jechonías, exhortándolos á que no creyesen nada de quanto les decian los falsos Profetas Sedecías, Acab, y Semeías, que los lisonjeaban con lo que deseaban, anunciando á los primeros que serían quemados ó tostados en el fuego por Nabuchodonosor, y al tercero, que él y toda su descendencia serían exterminados antes que el Pueblo recobrase su libertad, que no conseguiría hasta que se cumpliesen los 70. años de la cautividad. *Cap.* 29.

Manda Dios á Jeremías escriba en un libro todo lo que le ha revelado, anunciando la conversion de algunos del Pueblo que habia de volver de la cautividad á su país: profetizando la verdadera libertad que habia de resultar de la venida del Mesías; dando á entender lo que habia de suceder al fin del mundo, ó en el dia del Juicio final: describiendo la redencion del Genero Humano, y los innumerables bienes de la Iglesia Christiana; y manifestando la mayor perfeccion de los preceptos que le habia de dar el Señor, no escritos en tablas de piedras sino impresos en nuestros corazones por la luz de la razon, y ayudándonos con su gracia para su mas exácto cumplimiento. *Cap.* 30. *y* 31.

En efecto, en el mismo año 4º del reynado de Joakin Jeremías dictó sus profecias á Baruch, y le mandó fuese á leerlas al Templo delante de todos. Cumplió Baruch con su encargo en el año 5º de Joakin, el qual habiéndolo entendido, mandó llevar el libro, y oyendo leer tres ó quatro paginas, lo rasgó con un corta plumas, y lo arrojó á un brasero que tenia delante, dando órden para que se prendiese á Jeremías y Baruch; lo que no tuvo efecto, porque se habian escondido, tomando el consejo de los Príncipes que se lo habian prevenido así. Es-

cribió luego otro libro por mano del mismo Baruch, en que se contenia todo lo del primero, y otras amenazas mucho mas terribles contra Joakin. *Cap*. 36.

En el año 10º de Sedecías Rey de Judá, que corresponde al 18. de Nabuchodonosor, estando sitiada la Ciudad por este Príncipe cerca de un año, 4. *Reg*. 25. 1. y arrestado Jeremías en el atrio ó patio de la carcel de la Corte, porque no cesaba de clamar que la Ciudad y su Rey Sedecías habian de caer en manos de los Chaldeos, como habia profetizado muchas veces; compró á Hanameel primo hermano suyo una heredad que le correspondia en Anathoth. Pagó puntualmente su importe, y otorgada la escritura pública de compra y venta se la entregó á Baruch para que tomase la posesion, significando en esto que aquella cautividad que les amenazaba tendria fin. *Cap*. 32. Pasa luego á vaticinar la vuelta de Babylonia por Zorobabel, y la conversion á la vida eterna por Jesu-Christo. *Cap*. 33.

Viéndose Sedecías afligido por el exército de Nabuchodonosor que tenia sitiada la Ciudad, Jeremías no cesaba de clamar, que para aplacar la ira de Dios, observasen la ley, dando libertad á los esclavos por ser año Sabatico. Verificóse esto recobrando tambien Jeremías su libertad; *cap*. 34. y teniendo los Chaldeos aviso de que Nechao Rey de Egipto venia con su exército al socorro de los Judios, levantaron el sitio para resistir á los Egipcios. *Cap*. 37. Con esto respiró alguna cosa por entonces la Judéa.

Olvidados los Judios del beneficio que Dios les habia hecho por su penitencia, y arrepentidos de haber dado libertad á sus esclavos, los reducen otra vez á la servidumbre. Jeremías reprehende su falta de fidelidad en el cumplimiento de las promesas y preceptos, profetiza nuevos y aún mayores desastres; y amenaza á Sedecías con que los Egipcios se volverían á su país, y los Chaldeos pondrian nuevo sitio á Jerusalen, y quemarian la Ciudad. Iba á salir Jeremías por la puerta

de

de Benjamin para repartir su posesion entre sus hermanos, y fue arrestado como fugitivo por un Guarda de la puerta llamado Jerias. Habiéndole conducido à la presencia de los Príncipes, le azotaron, y le enviaron à la carcel, que estaba al cargo de Jonathan. Pasado algun tiempo le sacó de allí Sedecías ocultamente, y le preguntó, ¿si hablaba de veras, ó creía ser cosa de Dios lo que profetizaba? Respondió que sí; y quejándose de que se le hubiese puesto en la carcel estando inocente, le suplicó no le volviese à la casa de Jonathan Escriba, en donde temia perecer. Sedecías oyó sus ruegos, y mandó se le pusiese en el zaguan de la carcel, y se le diese todos los dias un pan mientras lo hubiese en la Ciudad, siendo esta la tercera vez que fue preso este Profeta. *Cap.* 37.

No cesaba Jeremías de aconsejar al Pueblo se entregase à los Chaldeos; y conjurándose contra él Saphacías, Gedelias hijo de Phasur, Juchal, y Phasur hijo de Melchia, pidieron al Rey mandase quitarle la vida; y habiéndolo éste dexado en sus manos, le echaron en un pozo lleno de lodo é inmundicias. Supolo un Etiope llamado Abdemelech, que era Eunucho del Rey, y con su permiso pasó con 30. hombres al pozo en donde estaba Jeremías, y sacándole con cuerdas, lo dexaron en el zaguan de la carcel, de donde fue llamado por Sedecías à la puerta tercera, para consultar lo que debia hacer para salvar su vida de los Chaldeos. Jeremías le exhortó, como otras veces, à que se entregase, porque de otro modo era indispensable la ruina; y se volvió al zaguan. *Cap.* 38.

En el año 11. del reynado de Sedecías, entraron los Gefes del exército de Nabuchodonosor en Jerusalen. Sedecías huyó por la noche con su tropa ázia el desierto; pero los Chaldeos le fueron persiguiendo: y alcanzándole en las llanuras de Jerichó, le hicieron prisionero, y llevaron à Nabuchodonosor que estaba en Reblatha. Hizole éste sus cargos, y quitando la vida à sus hijos en su presencia, y à todos los nobles de Judá,

dá, le sacó los ojos, y le envió cautivo y cargado de grillos à Babylonia. Vid. *Sedecías y Nabuchodonosor*. El Rey de Babylonia habia encargado à Nabuzardan que tratase bien à Jeremías, dándole entera libertad para ir à Babylonia, ó quedarse en donde quisiese; y eligiendo el Profeta la residencia en su país, fue recomendado por Nabuzardan à Godolías, que quedaba por Gobernador en la Judea, en cuya compañia vivió hasta la muerte del Gobernador. *Cap.* 39. *y* 40.

Por este tiempo escribió Jeremías sus Lamentaciones en verso acrostico, divididas en cinco capítulos, y la carta que envió à los que habian de ser transportados à Babylonia, la qual se halla en Baruch. *Cap.* 6. Vid. Lamentaciones.

Muerto Godolías, temiendo los Judios padecer muchos trabajos de los Chaldeos, que podian vengar su muerte, pidieron à Jeremías consultase al Señor sobre el partido que deberian tomar en aquellas circunstancias, prometiendo hacer lo que les dixese. Despues de diez dias de oracion les dixo Jeremías de parte de Dios, que no se moviesen del país que habitaban; porque si perseveraban en él, los defendería de los Chaldeos; pero si huían à Egipto moririan unos à manos de los Chaldeos, y otros de hambre ó peste. *Cap.* 41. *y* 42.

Apenas oyeron esto los autores de aquella turbulencia, alborotaron el Pueblo clamando contra Jeremías, y diciendo que no era de Dios lo que decia, sino invencion de Baruch, para engañarlos, y entregarlos à los Chaldeos: y se fueron todos à Egipto, llevando consigo à Jeremías y Baruch. Llegaron à Taphnis, y tomando Jeremías unas piedras grandes, las compuso à presencia de todos en una gruta que habia debaxo de la muralla de ladrillo que caía ázia la puerta del palacio de Pharaon, significando en esto que Nabuchodonosor entraría en Egipto, y pondria su solio sobre aquellas piedras, cautivaría à unos, mataría à otros, y quebrantaría las estatuas del Sol, y otros idolos de Egipto. *Cap.* 43. Exhorta à los Ju-

Judios à que por lo menos no den adoracion à los idolos de Egipto, cuya ruina les habia profetizado; pero ellos endurecidos en sus temeridades protestan adorar à la Reyna del Cielo, esto es, la Luna &c. Vid. Reyna del Cielo. Jeremías concluye sus profecías anunciando la total subversion y ruina de Pharaon Ephreo, y todo su Reyno por Nabuchodonosor, añadiendo que serían poquísimos los Judios que quedarían con vida, y volverían à la Judéa. *Cap.* 44.

Desde el capítulo 45. hasta el 52. último de sus profecías (el qual, segun Duhamel, opinan algunos haber sido añadido por Baruch) anuncia las desgracias y calamidades que habian de padecer el Egipto, la Chaldea, y otras Naciones enemigas de los Judios, hablando tambien contra éstos; pero consolándolos al mismo tiempo con que si el Señor los castigaba como pecadores, curaría al fin sus llagas, y los protegería contra sus enemigos. A estas profecías se atribuye el haber muerto apedreado en Thaphnis, como ya diximos.

JEREMIAS: Hombre muy valeroso de la Tribu de Manasés, y Gefe de familia. 1. *Par.* 5. 24.

JEREMIAS: Natural de Lobna, padre de Amital, madre de Sedecías ó Mathanías por otro nombre. 4. *Reg.* 24. 18.

Hubo otros tres Jeremías, uno de la Tribu de Benjamin, 1. *Par.* 12. 4. y dos de la de Gad. *Ibi v.* 10. *y* 13. Todos tres se unieron à David en Siceleg quando iba huyendo de Saúl, y fueron de los mas valerosos de su exército.

JEREMIEL: Uno de los comisionados por el Rey Joakin para prender à Jeremías y Baruch. *Jer.* 36. 26.

JERIAS: Guarda que detuvo al Profeta Jeremías quando salia de Jerusalen para Anathoth su patria, y lo conduxo ante los Príncipes que le pusieron en prision en casa de Jonathan. *Jer.* 37. 12. *y sig.*

JERIBAI: Uno de los mas valerosos soldados del exército de David. 1. *Par.* 11. 46.

JERICHO: Ciudad Real an-

antiguamente, distante 150. estadios de Jerusalen, y 60. del Jordan, y una de las 11. Toparchías de la Judéa en la Tribu de Benjamin. *Jos.* 18. 21. Fue Episcopal en tiempo de los Christianos, y Josepho la dá el nombre de *Oza*. Llamóse tambien *Ciudad de las Palmas*, por las muchas que habia en su llanura. *Deut.* 34. 3. El valle de Jerichó se regaba por un arroyo, cuyas aguas no podian beberse por ser muy salóbres, y el Profeta Eliseo las hizo dulces y potables. Vid. Eliseo. Esta Ciudad fue la primera que tomó Josué en el país de Chanaan, enviando antes dos exploradores ó espías que desempeñaron su comision por el favor de una muger llamada Rahab. *Jos.* 2. 1. Vid. Rahab.

Ved aquí el modo con que fue tomada la Ciudad. Josué por órden de Dios dispuso que por seis dias consecutivos se rodease por la mañana con mucho silencio en esta forma: Precedian à todo los hombres armados, à los quales seguian siete Sacerdotes tañendo siete bucinas ó trompetas de las que usaban en los Jubileos, y los que llevaban el Arca del Testamento; y el Pueblo despues de todos. Dada la vuelta à la muralla, se recogian à su campamento hasta el dia siguiente que hacian lo mismo. Llegado el dia septimo hicieron las siete vueltas que Dios habia ordenado, empezando muy de madrugada; y levantando el grito à la septima vez, como estaban prevenidos por Josué, cayeron las murallas. Entrando à un tiempo por todas partes, segun la disposicion en que se hallaban, pasaron à cuchillo à todo viviente, excepto à Rahab, y los que estaban con ella, reservando lo que estos poseían. Por fin, recogido el oro, la plata, hierro, y demás metales que hallaron, lo consagraron todo al Señor, y quemaron la Ciudad, maldiciendo Josué al que la reedificase. *Jos.* 6. *per tot.* Vid. Hai.

Esta imprecacion se cumplió cerca de 537. años despues, en Hiel de Bethel que emprendió restablecer à Jerichó, y perdió à Abiram y Segub sus hijos en los tiem-

tiempos que Josué habia señalado. 3. *Reg.* 16. 34.

El Señor hizo algunos milagros en Jerichó, y allí fue donde él mismo se convidó à ir à casa de Zacheo, cuya fé es tan alabada en el Evangelio. Vid. Zacheo.

En el Eclesiástico 24. 18. se habla de la Rosa de Jerichó. Los viageros dicen muchas cosas de ella. Lo cierto es que se la atribuyen grandes virtudes sin fundamento. La flor es incorruptible: quando se la pone por algun tiempo en agua se abre, y estiende sus hojas; y se vuelve à cerrar quando se saca de ella; y esto sucede en todas las estaciones del año.

JERIMOTH: Ciudad Real, cuyo Rey llamado Pharam, *Jos.* 10. 3. fue muerto por Josué 12. 11. Estaba à quatro tiros de piedra de Eleutheropolis, y cupo en suerte à la Tribu de Judá. *Jos.* 15. 35. En el libro 1.º de los Reyes 30. 30. se llama *Arama*; y en el 2.º de Esdras 11. 29. *Jerimuth.* Fue una de las primeras en que habitaron los Israelitas despues de la cautividad.

JERIMOTH de Elam: Israelita de los que habian tomado mugeres extrangeras. 1. *Esd.* 10. 26.

JERIMOTH: Hijo de Bela, Gefe de familia de la Tribu de Benjamin. 1. *Par.* 7. 7. y 8. 14.

JERIMOTH: Levita hijo de Musi en tiempo de David. 1. *Par.* 23. 23. Quedó excluido en las suertes que se echaron delante del Rey y del Sumo Sacerdote Sadoc; *ibi cap.* 24. 30. pero despues fue destinado para Musico del Templo. *Ibi cap.* 25. 4.

JERIMUTH: Ciudad. Vid. Jerimoth.

JERIMUTH: Nombre de uno de los mas valerosos soldados del exército de Saúl que se pasaron al de David en Siceleg. 1. *Par.* 12. 5.

JERIMUTH de Zethua: Israelita que despues de la cautividad dexó las mugeres que habia tomado contra la Ley. 1. *Esd.* 10. 27.

JEROBAAL: Nombre que se dió à Gedeon despues de haber destruido el ara, y cortado el bosque de Baal, por haber dicho su padre, que si Baal era Dios, él por sí mismo tomaría la venganza de aquel que le habia ultrajado. *Jud.* 6. 32.

Vid.

los graneros del Templo en donde se recogian los diezmos, primicias, y otras oblaciones espontaneas, que no pudiendo consumirlas los Ministros, se distribuían entre sus familias con igualdad. 2. *Par.* 31. 13.

JESMAIAS: Hijo de Abdías, y Gefe Militar de la Tribu de Zabulon en tiempo de David. 1. *Par.* 27. 19.

JESONIAS: Hijo de Jeremías, à quien con su familia y todos los Rechabitas introduxo el Profeta Jeremías en el Gazophilacio de los hijos de Hanan, ofreciéndoles vino para que bebiesen. *Jer.* 35. 3.

JESSE: Lo mismo que Isaí, padre de David. *Is.* 11. 1. Vid. Isaí.

JESSE: (País de) Lo mismo que tierra de Gesen. *Judith* 1. 9. Vid. Gesen.

JESSUA: Hijo segundo de Aser. *Gen.* 46. 17.

JESSUE: No se habla de este lugar en los Autores, pero parece ser Ciudad de la Tribu de Judá. 2. *Esd.* 11. 26.

JESSUI: Tercer hijo de Aser. *Gen.* 46. 17. Fue cabeza de la familia de los Jessuitas. *Num.* 26. 44.

JESSUI: Hijo de Saúl. 1. *Reg.* 14. 49.

JESU-CHRISTO: Hijo de Dios verdadero, Mesías, Salvador del mundo, engendrado por el Padre antes de todos los siglos: igual, y consubstancial al Padre en quanto à la naturaleza Divina, inferior al Padre, y semejante en la substancia à la Virgen Maria su Madre, si atendemos à la naturaleza humana: el primero y principal objeto de las profecías: figurado, y prometido en todo el Viejo Testamento: esperado y deseado de los antiguos Patriarchas: la esperanza, y la salud de las naciones: la gloria, la felicidad, y el consuelo de los Christianos; cuyo nombre de *Jesus*, que significa *Salvador*, desempeñó y cumplió perfectísimamente, redimiéndonos del pecado y del infierno, y adquiriéndonos el Cielo con el precio de su sangre.

Seis meses despues que el Angel Gabriel habia anunciado à Zacharías el nacimiento de su hijo Juan, Precursor del Mesías, envió Dios el mismo Archangel à Nazareth, Ciudad de Galiléa,

léa, à la Virgen Maria, Esposa de Joseph, de la Tribu de de Judá y familia de David; y habiendo entrado adonde estaba Maria, la dixo: Dios te Salve, Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mugeres. La Santisima Virgen se turbó al oir estas palabras, y el Angel la dixo: no temas, Maria, porque eres acepta al Señor, concebirás y parirás un hijo, à quien darás el nombre de *Jesus*. Será grande, y llamado hijo del Altísimo, y ocupará el trono de David su padre, reynando eternamente sobre la Casa de Jacob. Admirada Maria, preguntó, ¿cómo podia ser aquello, no habiendo conocido varon? y respondió el Angel: El Espíritu Santo por su virtud y gracia lo dispondrá todo de modo, que el fruto santo de tu vientre será *llamado* Hijo de Dios; añadiendo que Isabel su Prima habia concebido un hijo en su vejez, y estaba en el sexto mes de su preñado, porque nada es imposible para Dios. Entonces dixo la Santísima Virgen: Ves aquí la sierva del Señor, hágase en mí segun tu palabra. *Luc.* 1. 26. 38.

Cerca de nueve meses despues se publicó en Judéa un Edicto del Emperador Augusto, mandando que todos fuesen à empadronarse en el Pueblo de su nacimiento ó de su origen. Joseph, que era de la Tribu de Judá y familia de David, como tambien su Esposa la Santísima Virgen, fueron à Bethleem para cumplir con el Edicto, y estando allí llegó el tiempo del parto de Maria, que dió à luz à su hijo primogenito sin segundo, y fue envuelto en pañales, y puesto sobre el pesebre de un establo en que se habian recogido, por no haber hallado otro hospedage.

Publicóse el nacimiento de Jesu-Christo por unos Pastores, que iluminados de una luz superior y divina, y avisados por un Angel que los instruyó de todo, pasaron à Bethleem, y lo reconocieron en sus adoraciones y ofertas, admirando à los que los oían, y alabando à Dios por lo que habian oído y visto. Cumplieronse los ocho

ocho dias, y fue circuncidado, poniéndole el nombre de Jesus, que habia expresado el Angel antes de su concepcion. *Luc. 2. 21.*

Quarenta dias despues del nacimiento de Jesus fue llevado à Jerusalen para ser presentado en el Templo, y ofrecer su Madre la hostia prescrita por la Ley, aunque no estaba sujeta à ella, ni tenia culpa de que purificarse. Habia en Jerusalen un hombre justo y timorato llamado Simeon, ilustrado del Espíritu Santo, que le habia prometido no moriría hasta ver al Christo del Señor, y esperaba el consuelo de Israel. Este venerable anciano fue al Templo movido del Espíritu Santo, y al entrar los Padres de Jesus en él, tomó al niño en sus brazos, y alabando à Dios, dixo el cantico *Nunc dimittis* &c. manifestando su alegria y regozijo por haber visto la salud, y la gloria del Pueblo de Israel; y anunció à la Santísima Virgen lo mucho que habian de padecer así el Hijo como la Madre. Al mismo tiempo sobrevino Ana hija de Phanuel de la Tribu de Aser, octogenaria, que hacia muchos años pasaba la vida en el Templo, empleada dia y noche en el ayuno y la oracion; y alabando al Señor, hablaba de él à todos los que esperaban la redencion de Israel. Concluído todo lo que mandaba la Ley, se volvieron à Galiléa à su Ciudad de Nazareth. *Luc. 2. 22. ad 39.*

Algunos dias antes, esto es à los trece de su nacimiento, habian llegado à Jerusalen los Magos, ó Sabios del Oriente, guiados de una estrella, preguntando por el que habia nacido Rey de los udios, à quien deseaban adorar. Esta novedad puso en consternacion à Herodes y toda la Ciudad, el qual hizo se congregasen los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas, y preguntándoles, ¿en dónde debia nacer Christo? le respondieron que en Bethleem, segun el Profeta Micheas. 5. 2. Informóse secretamente de los Magos cómo y quándo habian visto aquella estrella, y los despidió, encargándoles buscasen con diligencia al niño, y le avisasen donde estaba, para ir él tam-

tambien à adorarle ; pero ellos prevenidos en sueños por un Angel, despues de ofrecerle sus dones de oro, incienso y mirrha, se restituyeron à su país por otro camino.

Marcharon los Magos, y un Angel, acaso el mismo que los previno de lo que debian hacer, avisó igualmente en sueños à Joseph que huyese à Egipto con Jesus y su Madre, porque pretendian quitarle la vida; lo que cumplió al instante, esperando en Egipto nuevo aviso para restituirse à Israel. Viéndose Herodes burlado de los Magos, dió órden el año 2º de Jesu-Christo à principios de Marzo, segun San Epifanio, de que fuesen degollados todos los niños de Bethleen y sus contornos, que hubiesen nacido en los dos últimos años, hasta aquel dia. Entonces se cumplió lo que habia dicho Jeremías 31. 15.

Habiendo muerto Herodes, à quien sucedió en el Reyno su hijo Archelao en el año 3º de Jesu Christo à 7 de Enero, tuvo Joseph nueva revelacion, en la qual le mandó Dios volviese à Israel con el Niño y la Madre ; porque habian muerto los que le buscaban para quitarle la vida. Joseph inmediatamente se puso en camino, y llegó à la tierra de Israel ; pero sabiendo que Archelao reynaba en Judéa temió ir allá ; y prevenido en sueños, se retiró à Galilea, y se estableció en Nazareth. *Math. 2. 13. y sig.*

La historia por menor de estos viages de Jesus, Maria y Joseph no se halla en el Evangelio ; y aunque trataron muchas personas espirituales del asunto, no nos atrevemos à aventurar en este Diccionario unas relaciones sin apoyo en la Escritura ; contentándonos con decir que los misticos hallan en ellos materia muy abundante para meditar, y hacer grandes reflexîones piadosas. Los temores, sobresaltos, trabajos y peligros del camino fueron tantos, y tan naturales, que apenas habrá quien pueda prescindir de ellos en su consideracion. El consuelo de salvar por aquel medio la vida del que venia à redimir el mundo, y las delicias interiores que era forzoso cau-

sase en Maria y Joseph la gracia que los guiaba, llevando en sus brazos el Autor de ella, no podemos menos de concebirlas en sumo grado; y aunque la estrechéz y miseria con que parece regular vivirian en Egipto precisados à comer de su trabajo, dan motivo à prorrumpir en afectos compasivos de mucho dolor y sentimiento, no dexan de presentarse motivos de alabar al Señor, por la abundancia de gracias que derramaría incesantemente sobre sus corazones aquel por quien lo sufrian todo con un amor sin igual.

Tampoco tenemos noticia de lo que hizo Jesus en Nazareth hasta los doce años de su edad, en que estando Archelao desterrado, fue con sus padres à celebrar la Pasqua en Jerusalen, quedándose allí despues sin que lo advirtiesen, creyendo se habia adelantado con algunos de sus parientes ó conocidos. Notando al segundo dia que faltaba, se volvieron à Jerusalen, y al tercero le hallaron en el Templo sentado entre los Doctores, disputando con ellos con admiracion de los que le oían. Preguntóle su Madre, ¿por qué les habia dado aquel sentimiento? y Jesus la respondió à presencia de todos, que habia sido vano el buscarle, sabiendo que debia cumplir la voluntad de su Padre, y ocuparse en las cosas que convevian à su servicio y honra. Aquí empezó à manifestar su generacion eterna. Restituyeronse à Nazareth, en donde vivió despues sumiso à sus padres, creciendo, y aprovechando en la sabiduría y la gracia delante de Dios y de los hombres; no por aumento, sino por manifestacion, abriendo los tesoros de la sabiduría y ciencia de Dios, que estaban escondidos en él desde el primer instante de su concepcion, como dice San Pablo à los Colosenses. 2. 3. *Luc.* 2. 42. *y sig.*

Desde este tiempo, hasta que San Juan le bautizó en el Jordan, que fue el año 30. de su nacimiento poco mas ó menos, en el dia 6. de Enero, nada nos dicen los Evangelistas de la vida de Jesus. No es posible haya quien dude que el Se-

Señor hizo infinitos prodigios y milagros desde los 12. hasta los 30. años de su edad, diciendo el Evangelista San Juan, 21. 25. que si hubieran de escribirse todas las cosas que obró, no cabrian en el mundo los libros que eran necesarios. Si en los doce años manifestó tanta prudencia y sabiduría entre los Doctores, si crecia y adelantaba en la manifestacion de su virtud y ciencia divina: ¿qué haría desde entonces hasta los treinta? Aunque el texto no lo refiere por ser fuera de su intento, y porque así convenia à los designios de Dios, que quiso enseñarnos por este medio, que el Christiano puede y debe ocultar sus virtudes, mientras no es necesario publicarlas para mayor gloria de Dios, y edificacion del proximo, se halla mucho escrito en los autores misticos con el título de *Vida escondida* ó privada de Jesu-Christo. El Evangelio no comprehende mas que la vida pública, por decirlo así, esto es, su predicacion, tomando su principio desde el Bautismo de San Juan.

Año primero de la predicacion de Jesu-Christo.

Despues de haber predicado San Juan el Bautismo de penitencia en el Desierto, y publicado la venida del Mesías, bautizaba en las riberas del Jordan á todos los que llegaban. Acercóse Jesus con los demás para ser igualmente bautizado en el tiempo que hemos dicho; y habiéndole conocido el Bautista por inspiracion divina, rehusó hacerlo, pretendiendo que por el contrario le bautizase à él; pero convencido Juan de que era preciso cumplir todo lo que justamente habia dispuesto el Padre Eterno, le bautizó en el Jordan. Luego que salió Jesus del agua se puso à orar: *Luc.* 3. 21. Y abriéndose los Cielos baxó el Espíritu-Santo sobre él en figura de Paloma, y se oyó una voz que decia: Este es mi hijo amado, en quien tengo mis delicias y complacencias. *Math.* 3. 17.

En el propio dia en que fue bautizado se retiró al Desierto llevado del Espíritu-Santo, y dió principio

al ayuno de quarenta dias, despues de los quales el 15. de Febrero hallándose débil en el cuerpo, y con hambre, le tentó el demonio por tres veces. Primero le propuso que si era hijo de Dios convirtiese en pan las piedras que tenia delante; y habiéndole rechazado el Señor con esta admirable sentencia: no vive el hombre solamente por el pan, sino por todo lo que sale de la boca de Dios; como si dixese: el que agrada à Dios no necesita de otro alimento, porque Dios es todo, y puede mantener al hombre por muchos medios, pasó à tentarle de otro modo. Transportóle à un monte muy elevado, y señalando con la mano la redondéz de la tierra, ofreció darle todos los reynos del mundo y su esplendor, si le adoraba; à lo que respondió el Señor: escrito está: Adorarás, y servirás à tu solo Dios y Señor. Llevóle despues à la Ciudad de Jerusalen, y poniéndole sobre el pinaculo del Templo, le aconsejaba se precipitase de él, seguro de que no le sucedería ningun mal; porque dice la Escritura: Mandó Dios à sus Angeles que te guarden en todas ocasiones para que no padezcas ningun daño. Replicó Jesus: tambien está escrito: No tentarás à tu Dios y Señor. Con esto viendo el demonio inútiles sus esfuerzos, huyó de allí, y llegando los Angeles le servian. *Luc.* 4. *Math.* 4. En el dia mismo en que Jesus fue tentado por el demonio le llevó el Espíritu-Santo à Galiléa, y estuvo quince dias en Nazareth, segun San Epiphanio.

El 1º de Marzo recibió el Bautista los enviados por los Phariseos à preguntarle ¿si era Christo? y el 2º estando San Juan en Bethania à la otra parte del Jordan, en donde bautizaba, vió à Jesus que se acercaba, y dixo: Este es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Este es aquel de quien dixe que vendria despues de mí, habiendo sido primero que yo. No le conocia; pero el que me envió à bautizar en el agua, me dió por señal, que aquel sobre quien viese baxar el Espíritu es el que bautiza en el Espíritu-Santo: y yo lo ví,

y

y doy testimonio de esta verdad. Al dia siguiente volvió à verle, y dixo: Este es el Cordero de Dios. Habiendo oído esto dos de sus discipulos que estaban con él, fueron siguiendo à Jesus. Viólos el Señor, y preguntándoles ¿qué buscaban? respondieron que querian saber donde moraba. Dixoles Jesus: Venid, y lo vereis.

Estos dos discipulos del Bautista, de los quales uno era Andres, y el otro, aunque no se expresa su nombre, Juan Evangelista, como afirman algunos (dice el Chrisostomo) le acompañaron hasta su posada, y pasaron allí el dia. A la vuelta el primero que halló Andres fue à su hermano Simon Pedro, y le dixo: hemos visto al Mesías; y llevándole à su presencia le dixo Jesus: tú eres Simon hijo de Juan, y tendrás por nombre *Cephas*, que quiere decir Piedra ó Pedro. Al otro dia, que fue el 4. de Marzo, yendo Jesus para Galiléa vió à Phelipe, y le mandó que le siguiese. Este vió à Nathanael, y le dixo: Hemos hallado à Jesus hijo de Joseph de Nazareth, prometido en la Ley y los Profetas. Replicó Nathanael: ¿Puede dar cosa buena Nazareth? Y acercándose à verle, dixo Jesus: Este es verdadero Israelita sin dobléz y sin ficcion. Preguntó Nathanael, ¿en qué lo conocia? y Jesus le respondió: antes que Phelipe te llamase te he visto yo debaxo de la higuera, esto es: ví tus pensamientos y discursos sobre tal y tal asunto, de donde infieres bien que soy mas que hombre. Dixo entonces Nathanael: Maestro, tú eres el hijo de Dios: tú eres el Rey de Israel. Y con este motivo le dixo Jesus vería cosas mayores. *Joan. 1. pet tot.*

En el dia 5. de Marzo, sesenta despues del Bautismo, segun San Epiphanio, asistió con su Madre y Discipulos à las Bodas de Caná de Galilea. Faltando el vino en ellas, le dixo su Madre, que no tenian vino. Con este motivo profirió algunas palabras, asperas al parecer para María, pero muy oportunas para instruirnos de que en las funciones divinas no debe atenderse à los respetos de la car-

carne y sangre, y mandó llenar de agua seis tinajas, y servir à la mesa de lo que se contenia en ellas. Hizose todo segun lo que Jesus dispuso y habia prevenido su Madre, y el agua se convirtió en un vino tan generoso, que admiró à los convidados. Este fue el primero de sus milagros, manifestando su gloria con utilidad de los Discipulos que creyeron en él. Pasó à Capharnaum, y allí se detuvo con su Madre y Discipulos algunos dias, hasta que con motivo de la Pasqua fue à celebrarla à Jerusalen.

En esta ocasion, à saber, estando en Jerusalen el 28. de Marzo, viendo sentados en el atrio los cambiantes y vivanderos de Bueyes, ovejas, palomas, y otras cosas necesarias para los sacrificios, hizo un latigo de cordeles, y los echó todos fuera, diciendo, que la casa de su Padre no debian hacerla casa de negociacion. Preguntaronle los Judios: ¿Con qué prodigio los habia de convencer de que tenia autoridad para aquello? Jesus les respondió: Destruid este Templo; y yo lo reedificaré en tres dias. Hablaba de su Muerte y Resurreccion; pero ellos lo entendieron materialmente del Templo de Jerusalen. *Joan.* 2. Por este tiempo fue à visitar à Jesus por la noche un Phariseo llamado Nicodemus, y el Señor le instruyó en la gracia del Bautismo, sin cuyo auxîlio aplicado efectivamente, ó por lo menos en el voto ó deseo eficáz, nadie puede entrar en el Reyno de los Cielos. *Joan.* 3.

A principios de Abril baxó à Judea con sus Discipulos, y estando allí bautizaba à los que llegaban, no por sí mismo, sino por medio de sus Discipulos; y Juan hacia lo mismo en Ennon cerca de Salim. En todo este tiempo hasta la prision del Bautista no manifestó Jesus tan claramente como despues que era el Mesías, ni los Evangelistas refieren los milagros que hizo.

A fin de Diciembre Herodes Antipa, à quien el Bautista reprehendia continuamente, porque tenia la muger de su hermano contra la ley, mandó prenderle. *Math.* 14. 3. *Marc.* 1. 14.

Luc. 3. 19. Desde entonces empezó Jesus à declararse el verdadero Mesías, y predicar el Reyno de Dios.

Año segundo de la predicacion de Jesu-Christo.

Sabiendo Jesus al principio del año segundo de su predicacion que su Precursor estaba preso, y que los Phariseos se quejaban de que tenia muchos Discipulos, y bautizaba mas que Juan, dexó la Judéa, y se volvió à Galiléa, tomando el camino por Samaria. Llegó à Sichar, Ciudad pequeña que estaba cerca de la heredad ó posesion que dió Jacob à su hijo Joseph; y hallándose fatigado del camino, se sentó junto al pozo ó fuente de donde se surtia el vecindario. Los Discipulos fueron à la Ciudad à comprar lo que necesitaban para comer. A este tiempo llegó una muger à buscar agua, y el Señor la pidió de beber. Ella le preguntó, ¿cómo siendo Judio pedia agua à una Samaritana? y Jesus le respondió: Si conocieras el dón de Dios, y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías à él, y te daría agua viva. El que bebe de esa agua vuelve à tener sed; pero el que beba de la que yo daré, no la tendrá jamás, y le guiará à la vida eterna. Dáme Señor, dixo la muger, de esa agua, y me ahorraré del trabajo de venir aquí, y sacarla. Dixo Jesus: Vé, llama à tu marido, y vuelve acá. Replicó ella, yo no tengo marido. Dices bien que no tienes marido, porque has tenido cinco, y el que ahora tienes no es tuyo. Admirada la muger exclamó diciendo: Señor, ya veo que eres Profeta; y tomando Jesus la palabra, la instruyó cómo y en dónde habia de adorar à Dios, y que él era el Mesías que esperaban. A este tiempo llegaron los Discipulos, y la muger se fue à la Ciudad, y refirió lo que habia pasado.

Instaban los Discipulos à Jesus à que comiese: y respondiéndoles que su comida era cumplir la voluntad de su Padre, les significó por una parabola las buenas disposiciones en que se hallaban los hombres para recibir el Evangelio, ofreciéndo-

doles la participacion en los frutos eternos, como cooperantes à su publicacion. Al oir los de Sichar la relacion de la muger creyeron muchos en Jesus; pero habiendo ido à oirle, creyeron muchos mas, porque habian visto por sí mismos lo que ella referia.

Detuvose Jesus dos dias en Samaria, y pasó à Galiléa, en donde fue bien recibido, porque sabian lo que habia hecho en Jerusalen en el dia de la Pasqua. *Joan.* 4. 43. Entraba en las Sinagogas, y enseñaba en ellas con mucha fama y aplauso general. Llegó à Nazareth, y estando en aquella Sinagoga, le pusieron en la mano el libro de Isaías para que leyese. Abriólo por el capítulo 61. en donde dice el Profeta: El espíritu del Señor sobre mí; por eso me ungió, y envió à predicar el Evangelio à los pobres, curar à los contritos, anunciar la libertad à los cautivos, dar vista à los ciegos, soltura à los presos, y publicar el año de las gracias del Señor, y dia de la retribucion. Despues de haber leído, entregó el libro, y sentándose, puso en expectacion à todos. Dió principio à su explicacion diciendo: Hoy se ha cumplido esta sentencia de la Escritura que acabais de oir; declarando el pasage tan à satisfaccion de los oyentes, que admirados de la eficacia y dulzura de sus palabras, exclamaron: ¿ Por ventura es éste el hijo de Joseph? Entonces les dixo: no dudo me direis: si eres Medico curate à tí mismo: haz en tu patria los prodigios que hemos oído hiciste en Capharnaum; mas yo os aseguro que ningun Profeta es bien admitido en su patria. En tiempo de Elías habia muchas viudas en Israel, y à ninguna fue enviado sino à la viuda de Sarepta en Sidon. En el de Eliseo habia muchos leprosos en Israel, y no curó sino à Naaman Syro. Al oir esto se irritaron los que estaban en la Sinagoga, y levantándose le echaron fuera de la Ciudad, llevándole à la cima del monte con ánimo de precipitarle; pero Jesus pasando por medio de ellos caminaba sin que nadie se lo estorbase. *Luc.* 4. 18. *y sig.*

A principio de Febrero volvió Jesus á Caná de Galiléa, en donde dió salud con su palabra al hijo de un cortesano que estaba en Capharnaum. *Joan.* 4. 46. Pasando por cerca del mar de Galiléa, llamó á Simon Pedro y Andres su hermano que estaban pescando. Poco despues vió á Santiago y Juan que estaban en una barca componiendo las redes con su padre Zebedeo, y unos y otros le siguieron al instante, abandonándolo todo. *Math.* 4. 18. *y sig.* Entró en Capharnaum, y predicaba en la Sinagoga todos los dias de fiesta con una gravedad, autoridad y dulzura tan grande, que irritado un espíritu inmundo que poseía á un hombre, levantó la voz quejándose de que le perdia, y confesándole Santo de Dios que podia destruirle. Mandó Jesus al espíritu que callase, y saliese de aquel hombre; y lo executó echándole en tierra sin hacerle daño. Admirados todos del imperio con que mandaba á los espíritus inmundos, publicaban su poder por la comarca. Salió de la Sinagoga, y habiendo entrado con Santiago y Juan en la casa de Simon, cuya suegra estaba febricitante, se vió limpia de calentura luego que la tocó la mano. *Marc.* 1. *Math.* 8. 14. Llevaronle todos los enfermos que habia en la Ciudad, y los curaba poniendo sus manos sobre ellos. Los demonios salian de muchos publicando era el hijo de Dios; mas Jesus no les permitia decir que era Christo ó el Mesías, porque no convenia aún. En éste tiempo curó á un leproso con sola su palabra. *Ibi v.* 40. Al dia siguiente tomó el camino ázia un lugar desierto, y siguiéndole una turba prodigiosa de todas partes, le suplicaba no se apartase de ellos: mas el Señor satisfizo á sus ruegos diciendo, que era menester cumplir su ministerio, anunciando el Reyno de Dios á otras Ciudades. *Luc.* 4. 31. *&c.*

En efecto, fue predicando por todas las Ciudades, y viéndose rodeado de mucha gente que le seguia, determinó pasar á la otra parte del lago de Genesareth, ó mar de Galiléa á principio de Marzo, y habiendo entrado en una barca con

sus Discipulos, se echó á dormir. Estando en alta mar se levantó una fuerte tempestad, de suerte que las olas cubrian la barca. Acudieron los Discipulos á despertarle, creyendo que perecian todos. Reprehendió Jesus su poca fé, y levantándose puso precepto á los vientos y al mar, y todo quedó sereno, causando la mayor admiracion á los que observaban el poder de su palabra. *Math.* 8. 23. *y sig.* Desembarcó en la tierra de los Gerasenos, y curó un endemoniado, permitiendo á la legion de espíritus que le poseía se pasase á una piara de puercos. *Marc.* 5. 1. *y sig.* Segun San Matheo 8. 28. eran dos los endemoniados. Lexos de apreciar los Gerasenos que Jesus los visitase, le salieron al encuentro, y le suplicaron saliese de aquel país. *V.* 34.

Tomó Jesus segunda vez la barca, y volvió á Capharnaum. A esta noticia concurrieron tantos á oirle, y presentarle enfermos para que les diese la salud, que no pudiendo acercarse á él quatro hombres que llevaban un paralytico, levantaron el techo, y descolgándole en su camilla se lo pusieron delante. Jesus al ver su fé dixo al Paralytico: Hijo se te perdonan tus pecados. Y para satisfacer á la temeridad de algunos Escribas que murmuraban en su interior dudando de su potestad, les dixo: ¿Quál es mas facil, decir al Paralytico: tus pecados son perdonados: ó decir: levantate, toma tu cama, y anda? Mas para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra para perdonar los pecados: á tí te digo, hablando con el Paralytico, levantate, toma tu cama, y vete á tu casa. Hizolo el Paralytico con mucha admiracion de los circunstantes que daban gloria á Dios. *Marc.* 2. 3. *y sig.*

Salió otra vez ázia el mar, y al paso vió á Levi hijo de Alpheo, que estaba en la Aduana recogiendo los tributos, y le mandó que le siguiese. Dexando Levi, ó Matheo que es lo mismo, la mesa que ocupaba en la Aduana, siguió á Jesus, y comia con él como los demás Discipulos, de donde tomaron pretexto los Escri-

bas

bas y Phariseos para murmurar de Jesus, que rebatió su temeridad, diciendo: No necesitan medico los sanos, sino los que están enfermos. *Marc.* 2. 13. *y sig.*

Estando Jesus satisfaciendo á los discipulos del Bautista, porque habian notado que sus Discipulos no ayunaban con tanta freqüencia como ellos, llegó á él un Príncipe de la Sinagoga llamado Jairo, segun San Marcos 5. 22., pidiéndole pasase á su casa, y pusiese la mano sobre una hija suya de doce años que acababa de morir. Levantóse Jesus, y caminando ázia la casa de aquel hombre, tocó su ropa por detrás una muger que padecia fluxo de sangre, y quedó sana. Al entrar Jesus en la casa de Jairo vió dispuesto el aparato para dar sepultura á la muchacha, y mandó se marchasen todos, diciendo que no estaba muerta sino dormida, y tomándola de la mano, se levantó sana. Pasando adelante le siguieron dos ciegos, á quienes dió vista; y curó á un hombre mudo y endemoniado, echando fuera al demonio, y restituyéndole el habla. *Mat.* 9. 14. *y sig.*

A 10. de Abril acercándose la fiesta de la Pasqua, fue á celebrarla á Jerusalen; y en el 16. que era Sabado, curó un paralytico que habia 38. años que padecia, y estaba en la piscina probatica sin tener quien le baxase á las aguas quando se movian. *Joan.* 5. 1. *y sig.* En el dia 23. de Abril, que era el Sabado segundo de la Pasqua, y primero despues de ella, pasando por unos sembrados cogieron los Discipulos algunas espigas, y mondando los granos, los comian. Murmuraban de esto los Phariseos, como violacion del Sabado; pero Jesus justificó su conducta con el exemplo de David, que obligado de la necesidad, comió los panes de proposicion que eran reservados á los Sacerdotes; 1. *Reg.* 21. 4. *y sig.* y concluyó instruyéndoles de que el Hijo del hombre era Señor del Sabado, y podia dispensarlos de aquella obligacion. De allí pasó à la Sinagoga, y curó un hombre que tenia una mano seca. No cesaban los Phariseos de increparle diciendo, que en esto obraba

contra la Ley; pero él los convencia de lo contrario con muy poderosas razones. *Math. 12. per tot. Luc. 6. per tot. Marc. 2. 23. y sig.*

Irritados los Phariseos se conjuraron con los Herodianos contra el Señor, y Jesus se retiró ázia el mar con sus Discipulos, siguiéndole mucha gente de todas partes y naciones. *Marc. 3. 6. y sig.* A mediados de Mayo poco mas ó menos subió á un monte en donde oró toda la noche, y por la mañana llamó á sus Discipulos, y escogiendo doce de ellos, les dió título de Apostoles, que quiere decir *enviados*; á saber: Simon, á quien llamó Pedro, Andres, Santiago, Juan, Phelipe, Bartolomé, Matheo, Thomas, Santiago hijo de Alpheo, Simon el Zeloso, Judas de Jacobo, y Judas Iscariote, que fue el traydor. Baxando con ellos y con todos los que le seguian á una llanura, y levantando los ojos, esto es, dirigiendo á ellos su palabra, hizo á todos un razonamiento en que recopiló su doctrina, y es como un compendio de su Evangelio, como puede verse en el de San Lucas cap. 6. 13. y sig. En el de San Matheo se halla con mayor extension este discurso, que incluye la Oracion Dominical ó del Padre Nuestro, de que usamos los fieles con menos fruto de lo que convenia por nuestra tibieza, y poca devocion con que la rezamos. *Math. cap. 5. 6. y 7. per tot.* Parece que esta exhortacion que hizo Jesus á todos en la llanura fue repeticion de otra que habia hecho en el monte á los Apostoles y Discipulos. En este tiempo curó á un leproso. *Math. 8. 2.* Dió salud al criado de un Centurion que estaba moribundo. *Luc. 7. 2.* Y dirigiéndose á Nain al entrar en la Ciudad resucitó el hijo único de una viuda. *Luc. 7. 11. y sig.*

En el mes de Junio, despues de haber respondido á los discipulos del Bautista, que habian ido á preguntarle de su órden desde la carcel ¿si era el que habia de venir? esto es, el Mesías que esperaban; fue convidado á comer por un Phariseo llamado Simon. Estando á la mesa entró una muger (la Magdalena); y arroján-

do-

dose á los pies del Salvador, empezó à regarselos con sus lagrimas, enjugarlos con sus cabellos, derramar sobre ellos un balsamo precioso, y besarlos con mucha reverencia. El Phariseo que sabia la desenvoltura de aquella muger, y el escandalo que hasta entonces habia causado en la Ciudad, hizo juicio que el Señor no la conocia, pareciéndole mal que admitiese sus obsequios; pero Jesus le convenció de que le amaba mas que él, y por aquel amor le eran perdonados sus pecados. *Luc.* 7. 19. *y sig.*

Al principio de Julio le presentaron un hombre ciego y mudo poseído del demonio, al qual curó enteramente, de manera que hablaba y veía. Las turbas admiraban tan grandes prodigios; pero los Phariseos blasfemaban, diciendo que obraba en virtud de Belzebub príncipe de los demonios, y algunos le pedian que diese alguna señal del Cielo ó milagro, para convencerlos de que era Hijo de Dios: y Jesus no solo satisfizo á lo que pensaban los Phariseos, probando que no podia obrar por el poder de Belzebub, sino que respondiendo á los que esperaban ver algun milagro, les dió por señal de su Muerte y Resurreccion los tres dias que estuvo Jonás en el vientre de la Ballena. *Math.* 12. 22. *y sig. Luc.* 11. 14. *y sig.* Estando aún Jesus hablando sobre esta materia, le dixeron que su Madre y parientes deseaban hablarle, y señalando con la mano á sus Discipulos, profirió aquellas palabras dulces y llenas de consuelo para los Christianos: *Estos son mi Madre y mis hermanos. Math.* 12. 46. *y sig.* Era tanta la gente que concurria á oirle en la playa del mar, que ya porque no le sofocasen, ya para que pudiesen oirle mejor, se entró en una barca, y desde ella instruía al Pueblo usando de varias parabolas, como la del sembrador, de la zizaña, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido, de la margarita, de las redes de pescar, &c. *Math.* 13. *per tot.* Habiendo acabado su discurso, se fue á Nazareth, en donde se admiraba mas su doctrina y sabiduría, porque

que sabian que no habia estudiado. *Marc.* 6. 1. *y sig.*

Viendo que algunos de Nazareth se escandalizaban de que un hijo de un artesano que no habia estudiado enseñase en la Sinagoga, salió á predicar por aquel contorno, y llamando á los doce Apostoles, los envió de dos en dos á predicar por todas partes, dándoles antes la potestad de curar los enfermos, y varias instrucciones, que deben ser las reglas de todo Predicador y Misionero. *Marc. ibi. Math.* 10. 5. *y sig.*

Año tercero de la predicacion de Jesu-Christo.

A principios de Marzo tuvo Herodes noticia de Jesus y sus prodigios, y llegó á persuadirse era el Bautista, creyendo habia resucitado. Conociólo Jesus, y para evitar alguna tropelía, se fue en una barca á un lugar desierto á bastante distancia. La turba que lo entendió tomó el camino por tierra, y le siguió. Compadecido Jesus de ella, considerándola como rebaño sin pastor, empezó á instruirla, segun San Marcos 6. 34. Habiéndose pasado el dia en curar los enfermos, y viendo era tarde para que la gente pudiese buscar que comer, obró el prodigio de satisfacer la necesidad de cerca de 5ↀ. hombres con cinco panes y dos peces, habiendo sobrado dos cestos de mendrugos. *Math.* 14. 13. *y sig. Joan.* 6. 1. *y sig.* Esto sucedió el último dia de Marzo del año 3.º de la predicacion de Jesu-Christo, en dia de Viernes, ó Feria 6.ª, segun San Agustin, *Serm.* 1. *de Epiph.* acercándose la Pasqua ó fiesta de los Judios, que aquel año habia de celebrarse el 5. de Abril, en Miercoles ó Feria 4.ª; con cuyo motivo habian vuelto los Apostoles, y dado cuenta de sus operaciones. *Marc.* 6. 30.

De resulta de la multiplicacion de los panes pensó el Pueblo hacerle Rey; y para estorbarlo mandó á los Discipulos se embarcasen, y pasasen el mar ázia Bethsaida. Despidió las turbas, y subió á orar á un monte, en donde pasó la mayor parte de la noche. Los Discipulos navegaban contra el vien-

viento, y hallándose en mucho peligro con la violencia de las olas, se dirigió Jesus ázia ellos cerca de la quarta vigilia de la noche, como tres horas antes de nacer el Sol. Quando le vieron caminar sobre el mar, pensaron fuese alguna fantasma, y se asustaron sobre manera. Mas habiéndoles dicho que era él, y no temiesen, dixo Pedro con mucha confianza: Señor, si eres tú, mandame ir ázia tí sobre las aguas. Ven, respondió Jesus: y arrojándose Pedro al agua caminaba sobre ella; pero pareciéndole que se sumergia, exclamó: Salvame Señor, y estendiendo Jesus la mano le cogió, y reprehendió su falta de fé. Entraron en la barca, y quedó el mar sereno. *Math.* 14. 22. *y sig.*

Habiendo arribado á la tierra de Genesar, en donde dió salud á muchos enfermos, el Pueblo que quedaba á la otra parte del mar echó de menos á Jesus, y pasó á buscarle á Genesar, en donde le hizo el Señor una plática sobre los panes de que habian comido, sobre su cuerpo, y sobre el pan celestial ó de vida que habia de darles. *Joan.* 6. 14. *y sig.*

Cerca de mediado de Abril, andando Jesus por Galilea, adonde se retiró huyendo de los Judios que le buscaban para darle muerte, llegaron algunos Escribas y Phariseos de Jerusalen, calumniando á sus Discipulos porque comian sin lavarse las manos contra la tradicion de los mayores; y el Señor los rebatió, quejandose de que ellos por seguir materialmente la tradicion, quebrantaban los preceptos mas sagrados, profiriendo esta sentencia: Lo que entra por la boca no mancha al hombre, sino lo que sale de ella; significando que los pensamientos malos, los homicidios, los adulterios, y otras culpas que se fraguan en el corazon, es lo que daña al hombre, no el comer sin lavar las manos. *Math.* 15. 1. *y sig.*

A principio de Mayo salió de Galiléa, y se retiró ázia Tyro y Sydon. Salióle al encuentro una Chananea, suplicándole libertase una hija suya de un demonio que la atormentaba cruelmente,

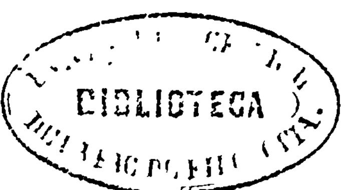
y admirando su fé, la concedió lo que pedia. *Ibi v.* 21. *y sig.* Pasó de allí ázia el mar de Galilea, y atravesando por medio de Decapolis, le presentaron un hombre sordo y mudo para que le impusiese las manos. Apartóse con él á un lado, y metiendo los dedos en sus orejas, escupió, y tocó su lengua con la saliva; levantó los ojos al Cielo, y dixo: *Ephetà*; y al instante se abrieron sus oídos, y cesó el impedimento de la lengua, quedando perfectamente sano. *Marc.* 7. 31. *y sig.*

Pocos dias despues, habiendo subido á un monte cerca del mar, y concurrido á él mucha gente, llamó á sus Discipulos, y preguntándoles, ¿ quántos panes tenian? respondieron que siete, y algunos pececillos. Mandó sentar la gente (eran 4ↀ. hombres sin contar mugeres y niños) y dando gracias, fue repartiendo aquellos panes y peces, saciandolos á todos, y llenando siete espuertas con los sobrantes, como lo habia hecho en el último dia de Marzo con los 5ↀ. que alimentó con cinco panes y dos peces. *Math.* 15. 32. *y sig.*

Despedida la turba, tomó una barca, y se fue al país de Dalmanutha ó Magedan, en donde volvieron á tentarle los Phariseos pidiendo alguna señal del Cielo; pero Jesus no tuvo por conveniente hacer allí milagros; y apartándose de ellos, volvió á tomar la barca y pasó al otro lado á Bethsaida, en donde curó á otro ciego, echándole saliva en los ojos. *Marc.* 8. 22. *y sig.*

A los últimos de Julio fue á las cercanías de Philipos, y preguntando á sus Discipulos: ¿ Qué decian los hombres de él? Respondieron que unos creían era el Bautista; otros Elías; y otros que era un Profeta. Preguntóles mas: ¿ Y vosotros quién decís que soy? Entonces Pedro confesando claramente su divinidad, dixo: Tú eres Christo hijo de Dios vivo. Por esta confesion mereció que el Señor le declarase cabeza y fundamento de la Iglesia, dándole potestad para abrir y cerrar las puertas del Cielo, ligando, ó absolviendo á los hombres de sus pecados. Prohibió á los Discipu-

pu-



pulos dixesen que era Christo, y en seguida les manifestó que convenia fuese á Jerusalen, en donde habia de padecer mucho, morir y resucitar al tercero dia. Quiso Pedro disuadirle de ello; y el Señor le reprehendió con la aspereza que indican estas terribles palabras: Quitate allá Satanas; pues me escandaliza el ver que no tienes gusto en las cosas de Dios, á cuya honra y gloria conviene se execute así; y dirigiéndose á los Discipulos, les desengañó diciendo, que para seguirle era necesario aborrecerse á sí mismos, y despreciar esta vida por la eterna. *Math.* 16. desde el v. 13.

Pasados seis dias, esto es, el 6. de Agosto, que cayó en Domingo, se transfiguró en el monte Thabor delante de Pedro, Santiago y Juan, y al dia siguiente curó á un endemoniado, que no habian podido curar sus Discipulos. En el propio mes de Agosto estando en Galilea instruyó de nuevo á sus Discipulos sobre su Pasion, Muerte y Resurreccion, aunque ellos no lo entendieron, ni se atrevieron á preguntarle. *Marc.* 9. 31 *y sig.*

Habiendo llegado á Capharnaum, salieron los cobradores del didrachma ó medio siclo que se pagaba por cabeza, preguntando á Pedro ¿por qué no pagaba su Maestro las dos drachmas? y Jesus hizo ver á Pedro que no debia; pero le mandó echar el anzuelo al mar, y en el primer pez que pescase hallaría un estater (moneda que valia quatro drachmas, ó quatro reales de plata) y que con él pagase por los dos. *Math.* 17. 23. *y sig.* De aquí parece tomaron los Discipulos la ocasion de disputar la primacía (18. 1.) notando la singularidad, segun San Chrisostomo, y otros.

Luego que entraron en la casa, preguntó Jesus á los Discipulos, ¿qué disputa llevaban entre sí por el camino? y callando ellos porque no se supiese que habian altercado sobre quien debia ser el mayor entre ellos, llamó á los doce; y les dixo en pocas palabras, que el modo de hacerse el último sería querer ser el primero, y con el exemplo

de un niño que puso entre ellos les enseñó que el mas humilde sería exâltado. *Marc.* 9. 32.

Acercándose la fiesta de las tiendas ó tabernáculos, llamada *Scenopegia*, que se celebraba á 15. del mes de Tizri, 29. de Septiembre, le instaron sus hermanos ó parientes á que saliese de Galilea, y fuese á Judéa para que sus obras se hiciesen manifiestas á todos, y se confirmasen en su creencia los Discipulos que tenia allí. Dixoles Jesus: aún no llegó mi tiempo: id vosotros. Marcharon los Discipulos á la fiesta, y Jesus se quedó en Galilea. Despues que salieron los Discipulos marchó tambien Jesus, y en el camino curó á diez leprosos, de los quales uno solo que era Samaritano, volvió á darle gracias. *Luc.* 17. 11. *y sig.* Buscabanle los Judios en aquella fiesta para matarle; pero no le hallaron porque andaba incognito. Cumplida la mitad de los dias de la fiesta, esto es, al quarto dia de ella 18. de Tizri, y 2. de Octubre, subió Jesus al Templo, y se puso á enseñar con admiracion de los que le oían, y sabian que no habia estudiado, dexándose caer en esta pregunta: ¿Por qué pretendeis matarme? Tratóle el Pueblo de endemoniado; pero el Señor siguió su plática, justificando su hecho de haber curado á un hombre en Sabado, y manifestándoles que él era Christo enviado por el Padre Eterno, á quien no conocian. Deseaban prenderle, pero nadie le echó la mano.

De los milagros que obraba deducia el Pueblo que él era Christo, y enviando los Fariseos ministros para prenderle, les dixo Jesus: Aún estoy con vosotros algun tiempo: Vosotros me buscareis, y no me hallareis, porque no podeis venir adonde estoy. En el último dia, 8º de aquella fiesta, á saber el 6. de Octubre, que cayó en Viernes, clamaba Jesus: El que tenga sed venga á mí, porque saldrán arroyos de agua viva del vientre de aquel que creyere en mí. Dividióse el Pueblo en opiniones sobre si era Jesus el verdadero Mesías esperado, pero nadie se atrevió á prenderle, porque aún no ha-

habia llegado su hora. *Joan.* 7. *per tot.*

Habiendo pasado aquella noche en el monte de las Olivas, volvió la mañana siguiente de madrugada al Templo, y estando enseñando le llevaron los Escribas y Phariseos una muger que habia cometido adulterio, para que dixese si debia ser apedreada, como lo mandaba la Ley de Moyses. Inclinóse Jesus, y escribia con el dedo en la tierra. Repitieron la pregunta; y levantándose Jesus dixo. Si hay entre vosotros quien esté sin pecado, arroje la primera piedra sobre ella. Volvió á escribir, y se fueron saliendo todos, empezando los mas ancianos, hasta que Jesus quedó solo con la muger acusada. Levantóse Jesus, y preguntó á la adultera, ¿en dónde estaban los que la acusaban, y si la habia condenado alguno? Respondió la muger: Ninguno, Señor. *Tampoco yo te condenaré*, dixo Jesus, *vé, y no vuelvas à pecar jamás. Joan.* 8. 1. *y sig.*

Al otro dia 7. de Octubre, que era Sabado, curó á un hombre ciego de nacimiento, haciendo un poco de lodo con saliva, untándole los ojos, y mandándole fuese á lavarse á la piscina de Siloe. *Joan.* 9. 6. Despues de esto escogió otros 72. discipulos, y los envió de dos en dos por los Lugares y Ciudades por donde habia de pasar, dándoles las mismas instrucciones que á los doce que habia nombrado Apostoles. Volvieron éstos muy contentos, porque hasta los demonios les obedecian quando les mandaban en su nombre, y Jesus les dixo, que no se alegrasen de que los espíritus les estaban sujetos; sino de que sus nombres estaban escritos en los Cielos. *Luc.* 10. 1. *y sig.*

En el mes de Noviembre yendo Jesus á un Castillo, fue hospedado por Martha hermana de Maria y Lazaro, la qual afanada en disponer el hospedage, se quejó al Señor de Maria que no la ayudaba por contemplarle, escuchando su doctrina; pero el Señor declaró le era mas acepta la atencion de Maria, que la solicitud de Martha. *Luc.* 10. 38. *y sig.*

Por este mismo tiempo parece fue quando enseñó á orar á sus Discipulos, demostrando con la parabola del amigo que fue á pedir el pan prestado á media noche, la virtud y eficacia de la oracion perseverante. Siendo convidado á comer por un Phariseo, que murmuraba en su interior, porque no se lavaba antes de comer, declamó contra la hypocresía y dureza de los Phariseos, y la vana presuncion y tiranía de los Doctores de la Ley, que reservándose el derecho de exponerla, la interpretaban de un modo que ni les aprovechaba, ni permitian que aprovechase á los demás. *Luc.* 11. 37. *y sig.* Despues hizo particular encargo á sus Discipulos de que huyesen de la hypocresía de los Phariseos: no temiesen la muerte del cuerpo, sino la del alma; y desterrasen la avaricia, y toda solicitud por las cosas temporales, probando con varios exemplos su vanidad é inconstancia. *Luc.* 12. 1. *y sig.*

Diciéndole que Pilatos habia hecho dar muerte á ciertos Galileos al mismo tiempo que se ofrecian los sacrificios en Jerusalen, les dixo que no por eso debian pensar que los Galileos muertos eran ó habian sido los mayores pecadores de Galilea, como ni aquellos 18. sobre quienes cayó la torre de Siloe eran los mas culpables de Jerusalen, y añadió la parabola de la higuera infructuosa, para parsuadirles á que hiciesen penitencia si no querian perecer como aquellos. Estando en la Sinagoga enseñando en Sabado, curó á una muger que hacia 18. años que andaba encorbada, poniendo sus manos sobre ella. Llevólo muy á mal el Presidente de la Sinagoga, y reprobó en público aquella accion; pero fue convencido de su hypocresía por el Señor que le preguntó: ¿Por qué no podria darse salud, y libertad èn Sabado á una hija de Abrahan, siendo así que ellos la daban á los brutos si era necesario? *Luc.* 13. 1. *y sig.*

A principio de Diciembre iba Jesus ázia Jerusalen predicando por todos los lugares y ciudades; y habiéndole preguntado uno ¿si era cier-

cierto que son pocos los que se salvan? le respondió, encargando á todos hiciesen esfuerzos para entrar por la puerta estrecha, porque lo pretenderian muchos, y no podrian. En el mismo dia se llegaron á él unos Phariseos, y le dixeron que saliese de allí, porque Herodes queria matarle; pero él les respondió de un modo que manifestaba no haber llegado aún su hora, que habia de hacer algunos prodigios, y entrar triunfante en Jerusalen. *Luc.* 13. 22. 31.

Entró á comer en casa de uno de los principales Phariseos; y viendo allí un hydropico, preguntó á los Doctores de la Ley, y á los Phariseos, ¿si era licito curar en Sabado? Callaron todos, y tomando de la mano al hydropico, le dió salud, y le despidió. Notando Jesus que los convidados escogian los primeros asientos, les dixo lo que debian hacer en semejantes ocasiones; no tanto por enseñarles lo que llamamos cortesía y buena crianza; sino para instruirnos á todos en la verdadera humildad y fruto que debemos esperar de ella. Asimismo les propuso la parabola de la Cena grande, y otras varias muy instructivas, en las quales nos enseña á todos la práctica de las virtudes. *Luc. cc.* 14. 15. *y* 16. *per tot.*

El 25. de Casleu, que corresponde á 7. de nuestro Diciembre, quando se celebraban las Encenias ó Purificacion del Templo hecha por Judas Machabeo, andaba Jesus en el Portico de Salomon: y juntándose á él los Judios, le preguntaron: ¿Quando acababa de desengañarlos, si era Christo ó no? Y habiendoles respondido que sus obras daban bastante testimonio; pero que ellos no lo creían, porque no eran ovejas de su rebaño, y otras cosas, añadió que él y el Padre eran una misma cosa, esto es, un solo Dios. Quisieron apedrearle, y determinaron prenderle; pero escapándose de sus manos, se retiró á la otra parte del Jordan, en donde Juan habia empezado á bautizar. *Joan.* 10. 22. *y sig.*

Murmurando los Phariseos porque comia con los pecadores, les propuso las parabolas de la oveja, y la drach-

drachma perdida, y la del hijo pródigo: *Luc.* 15. 1. *y sig.* y á los Discipulos la del Mayordomo que se aprovechó de los caudales de su Señor para ganar la amistad de los deudores; y la del rico avariento, hablando sobre la indisolubilidad del Matrimonio. *Luc.* 16. Y con mayor extension. *Math.* 19. *Marc.* 10. *per tot.*

Año quarto y último de la predicacion de Jesu-Christo.

Al principio de Enero exhortó á los Apostoles á que evitasen los escandalos, lamentándose del que fuese causa de ellos, hablándoles al mismo tiempo de la fé, y del dia del Juicio. *Luc.* 17. 1 *sig.* En el mes de Febrero amonestando á sus Discipulos á que orasen constantemente, les dixo la parabola del Juez, que ni temia á Dios, ni respetaba á los hombres, que importunado de las continuas solicitudes de una muger viuda, la hizo justicia por no sufrirla; y la del Phariseo y el Publicano que entraron á orar en el Templo, mostrando por qué salió justificado el último, y no el primero; para que aprendiesemos á ser humildes en la oracion, seguros de que la soberbia nos humilla, y la humildad es el medio mas oportuno para que seamos elevados. Presentabanle muchos niños para que los tocase, y queriendo los Discipulos excusarle aquella molestia lo estorbaban. Jesus les dixo que los dexasen acercar, porque de ellos era el Reyno de los Cielos, significando en esto que la sencilléz, docilidad é inocencia de vida es lo que nos hace acreedores al Reyno de los Cielos.

Preguntóle uno de los circunstantes, ¿qué debería hacer para conseguir la vida eterna? Y habiéndole respondido el Señor que observase los Mandamientos, le replicó: Los he guardado todos desde mi juventud, y Jesus le dixo: Falta una cosa. Vende lo que tienes, dálo á los pobres, y sigueme. Aquel hombre que era rico, empezó á entristecerse, y el Señor con esta ocasion pronunció aquella sentencia tan terrible como verdadera: Es mas facil que un camello pase por el ojo de una

una aguja, que un rico entre en el Reyno de los Cielos. Al oir esto Simon Pedro, le hizo presente la renuncia de todo lo que él y sus compañeros habian hecho por seguirle; y el Señor le ofreció un premio excesivo en este mundo, y la vida eterna. *Luc.* 18. *Math.* 19. *Marc.* 10. *per tot.*

A principio de Marzo resucitó á Lazaro; y habiéndolo entendido los Phariseos, se juntaron en Concilio con los Príncipes y Sacerdotes. Asistió á él Caiphás como Pontifice que era en aquel año, y profetizó diciendo, convenia muriese uno, porque no pereciese todo el Pueblo. Desde aquel dia determinaron quitarle la vida. Jesus que lo sabia todo, se retiró á Ephrem Ciudad cerca del desierto, en donde moraba con sus Discipulos. Acercabase la festividad de la Pasqua; y con este motivo fueron muchos de aquel país á Jerusalen, entre los quales le buscaban los emisarios de los Pontifices y Phariseos para prenderle; pero no le hallaban, y admirados de que no hubiese ido, se preguntaban unos á otros: ¿Por qué no habrá venido? *Joan.* 11. *per tot.*

En este intermedio tomando Jesus el camino de Jerusalen, previno secretamente á los doce Apostoles que sería entregado á los Príncipes de los Sacerdotes, condenado á muerte, burlado, azotado y crucificado; pero que resucitaría al tercero dia. La madre de los hijos de Zebedeo pidió á Jesus los primeros asientos en su Reyno para sus hijos, y el Señor les concedió la gracia del martirio, reservando lo demás para aquellos para quienes lo habia preparado el Padre Eterno. Al salir Jesus de Jerichó dió vista á dos ciegos que estaban en el camino, segun San Matheo 20. 17. y sig. pero San Marcos, 10. 46. que individualiza el hecho, señalando el nombre, no cita sino uno llamado Barthimeo hijo de Thimeo, sin que esto pruebe contradiccion entre los Evangelistas; porque pudieron ser dos, y no hablar San Marcos sino de uno que era conocido, y pasar en silencio el otro, como lo hicieron con otras cosas de la vida

de

de Jesu-Christo. A mas de esto, es de creer que quando San Matheo habla de los dos ciegos, incluye otro, que segun San Lucas 18. 35. habia curado cerca de Jerichó, y acaso en un mismo sitio ó lugar, antes de entrar en la Ciudad, quando Zaqueo le recibió en su casa y propuso restituir quatro veces mas de lo que habia usurpado en la recaudacion de los tributos á aquellos mismos á quienes lo habia defraudado. *Luc.* 19. 1. *y sig.*

El dia 9. de Nisan, que corresponde al 7. de Marzo, seis dias antes de la Pasqua, llegó Jesus á Bethania, en donde habia resucitado á Lazaro, y fue hospedado en su casa. Estando cenando con él, servidos de Martha, ungió Maria sus pies y cabeza con una libra de unguento preciosísimo, y le enjugó con sus cabellos. Aqui empezó el traidor Judas á explicar su avaricia, quejandose de que no se hubiese vendido aquel unguento, y lamentandose de que se hubiesen perdido mas de 300. denarios que importaba, sin reconocer el grande obsequio de amor que Jesu-Christo recibia en aquello. Supo el Pueblo que estaba allí Jesus, y concurrieron muchos á ver e, y cerciorarse de la resurreccion de Lazaro, lo que causó tales zelos en los Príncipes de los Sacerdotes, que resolvieron quitar tambien la vida á Lazaro. *Joan.* 12. 1. *sig.*

Al dia siguiente, habiendo llegado Jesus á Bethphagé, envió dos de sus Discipulos desde el monte de los Olivos á una aldea que estaba al frente, diciéndoles: Allí hallareis una asnilla atada con su pollino, desatadla, y traedla; y si alguno quisiese estorbarlo, respondedle que el Señor los necesita, y no os pondrán embarazo. Hicieronlo así; y habiéndose esparcido la voz de que Jesus iba á Jerusalen, salió mucha gente con ramos de palmas y otros arboles que extendian por donde habia de pasar, haciendo lo mismo con sus capas y vestidos. Sentado Jesus sobre el jumento entró en Jerusalen entre continuas aclamaciones de los que le acompañaban diciendo á gritos: *Hosanna al hijo de David: Bendito el que viene*

en

en el nombre del Señor : Hosanna en las alturas. Math. 21. 1. y sig.

Luego que llegó à Jerusalen se conmovió la Ciudad, preguntándose unos à otros: ¿ Quién es éste ? Y entrando Jesus en el Templo, echó de él à los que comerciaban dentro. Presentaronsele algunos ciegos y cojos, y à todos dió la salud. Escandalizados los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas de que los muchachos repitiesen sin cesar en el Templo aquellos elogios: *Hosanna al hijo de David &c.* tuvieron la osadía de reconvenir de ello al Señor, que les satisfizo con aquellas palabras del Salmo 8. 3.: *De la boca de los muchachos, y niños de pecho sacaste la alabanza perfecta*; y saliéndose del Templo, se volvió à Bethania.

Al otro dia que era Lunes, ó Feria 2.ª, volviendo à Jerusalen por la mañana tuvo hambre, y viendo una higuera cerca del camino, en que no halló sino hojas, la maldixo, y en el instante se secó. Entró en el Templo; y estando enseñando en él, le preguntaron, con qué facultád obraba ? Respondióles con otra pregunta, à que no supieron contextar; y tomando la palabra, les propuso varias parabolas, como la de los obreros que envió un hombre poderoso à cultivar su viña: la de los colonos que dieron muerte al hijo de familias que iba à recoger el fruto de una viña, y la venganza que tomaría el padre: la de las bodas del Rey &c. *Math. 21. 12. y sig.*

Por la tarde se retiró el Señor à Bethania, y à la mañana siguiente volvió à Jerusalen. Al pasar por cerca de la higuera, le dixo Pedro: Maestro, la higuera se ha secado del todo; y con esta ocasion les explicó el poder de la fé viva, que es capáz de trasladar los montes; el fruto de la oracion, y la necesidad de perdonar à los enemigos, para que Dios nos perdone. *Marc. 11. 20. y sig.* Entró en el Templo, y los Phariseos, deseando cogerle en algunas palabras, le enviaron algunos discipulos con los Herodianos, para que baxo el supuesto de que no atendia à respetos humanos, dixese,

se, ¿si era licito pagar el tributo al Cesar? El Señor despues de reprehender su hypocresía y malicia refinada, les pidió la moneda que se pagaba al Cesar que era un denario, y por la imagen del Cesar, y la inscripcion que tenia, les dixo debian dar al Cesar lo que es del Cesar, y à Dios lo que era de Dios. Salieron todos admirados, y entraron los Saduceos que negaban la resurreccion, proponiéndole una question ridicula y capciosa sobre una muger que habia tenido siete hermanos succesivamente por maridos; y los convenció de que no entendian las Escrituras. Viendo los Phariseos que los Saduceos habian quedado confundidos, entró un Maestro de la Ley preguntándole, ¿quál es el precepto mas principal? creyendo se arrogaría el honor debido à Dios; y despues de responderles, que el primero y mas esencial era amar à Dios con todas sus fuerzas, y el segundo muy semejante al primero, esto es; amar al proximo como à sí mismo, preguntó à los Phariseos que se habian juntado para oirle: ¿Qué os parece de Jesu-Christo, y de quién es hijo? Respondieron ellos: De David. Replicó el Señor: ¿Pues cómo David inspirado le llama Señor, diciendo: *Dixo el Señor à mi Señor &c.*? Y no pudiendo satisfacer à su pregunta, no volvieron à hacerle otra. *Math.* 22. 15. *y sig.* Y *Marc.* 12. 1. *y sig.*

Desembarazado Jesus de las preguntas artificiosas de los Phariseos, Escribas y Saduceos, hizo una plática al Pueblo y à sus Discipulos, descubriendo todas las intrigas, hypocresías, vanidad y desórdenes de aquellos hombres, encargando à todos hiciesen lo que enseñaban, y evitasen imitarlos en sus obras. *Math.* 23. 1. *y sig.* Sentóse despues al frente del Gazofilacio ó depósito en donde se echaba lo que se ofrecia en el Templo: y observando que algunos ofrecian sumas quantiosas, y que una pobre viuda echó dos monedillas que parece no importaban mas que un maravedí, llamó à los Discipulos, y les dixo: Sabed que aquella pobre ofreció mas que todos; porque

que en un maravedí solo dió todo lo que tenia, y necesitaba para su sustento; y los demás, aunque dieron mucho, fue de lo que les sobraba. *Marc.* 12. 41. *y sig.*

Saliendo Jesus del Templo con sus Discipulos, se volvió uno de ellos à considerar su fábrica suntuosa, alabando con admiracion su fortaleza y hermosura; y de aquí tomó el Señor ocasion de anunciarles la última destruccion del Templo, y fin del mundo, previniéndoles de los trabajos y persecuciones que habian de padecer por su nombre, y del ningun estudio que debian hacer para responder en los Tribunales, asegurándoles que estaría con ellos, y les daría palabras y razones que no podrian contrarrestar sus enemigos. Estando en el monte de los Olivos à la vista del Templo, le preguntaron separadamente Pedro, Santiago, Juan y Andres, ¿ quándo se verificaría lo que habia dicho, y qué señales precederian para conocerlo? Respondió insinuándoles algunas cosas muy notables que habian de preceder, como la abominacion de la desolacion en el lugar sagrado, y otras que se refieren largamente en el capítulo 24. de S. Matheo, que unos entienden por la destruccion de Jerusalen por Tito treinta y quatro años despues; y otros con mas general aceptacion, por la confusion y espanto que ha de preceder al juicio universal, como se infiere de las parabolas que añadió de las diez Virgenes: de los talentos repartidos entre los criados: del siervo fiel, que usando de caridad con sus compañeros, perseveró constante en el cuidado de lo que se le habia encargado, hasta que llegó su amo; y finalmente, la descripcion que hace de su venida en aquel dia, y del modo con que hemos de ser juzgados en él. *Math.* 24. 25. *Marc.* 12. 13. *Luc.* 21. 5. *y sig.*

Pasaron aquella noche como las anteriores en el monte de los Olivos, y Jesus previno à sus Discipulos que dentro de dos dias se habia de celebrar la Pasqua, y el hijo del hombre sería entregado para que le crucificasen. Los Príncipes de los Sacerdotes, los Ancianos y

Magistrados del Pueblo congregados en casa de Caiphás hicieron concilio para prender y dar muerte à Jesus; pero no pensaban executarlo en el dia de la fiesta, porque temian que el Pueblo se amotinase. Estando meditando cómo y quándo podrian cumplir sus deseos sin aquellos riesgos, se acercó à ellos Judas Iscariote, uno de los doce Apostoles, y se ofreció à entregarles su Maestro sin mucho estrépito, recibiendo en precio de una traicion tan horrenda y sacrilega 30. argenteos, à saber, 30. florines, ó 15. onzas de plata, ó 300. reales, segun el cálculo de Tyrino. *Math.* 26. *Marc.* 14.

No consta que aquella mañana hubiese ido Jesus à Jerusalen, hasta el dia siguiente, en que se habia de celebrar el Cordero Pasqual. Llegado el Jueves, ó dia de los Azimos 14. de Nisan, envió Jesus à Pedro y Juan à preparar la Pasqua en Jerusalen, dándoles por señal que à la entrada hallarian un hombre con un cantaro de agua, que le siguiesen hasta la casa en que entrase, y dixesen al dueño de ella, que el Señor necesitaba una pieza à propósito para comer la Pasqua con sus Discipulos; con lo que les mostraría un cenáculo grande alhajado en donde podian prepararla. Verificado todo, entró Jesus por la tarde en la Ciudad, y sentado à la mesa con los doce Apostoles, les manifestó el gran deseo que habia tenido de comer con ellos aquella Pasqua. *Luc.* 22. 7. *y sig.*

Concluida la Cena, sabiendo Jesus era llegada la hora, porque el diablo se habia apoderado del corazon de Judas Iscariote, para manifestar los extremos de su amor à los suyos antes de pasar de este mundo al Padre, dándoles exemplo vivo y eficáz de su humildad, se levantó de la mesa, y dexando sus vestiduras, tomó una toalla, y se ciñó. Echó agua en una palangana ó vacía, y empezó à lavar los pies à sus Discipulos. Llegó à Pedro, y excusándose éste por humildad, dixo Jesus, que luego sabria para que lavaba sus pies; porque habia entre

tre ellos quien necesitaba ser lavado, à saber, Judas que habia de entregarle. *Joan.* 13. 2. Preguntabanse los Apostoles mutuamente, ¿quién sería el que habia de entregarle? pero nadie lo entendió sino Juan, y con este motivo se excitó entre ellos nuevamente la contienda ¿sobre quién sería el mayor? Convenciólos el Señor con lo que acababa de hacer. Pues si siendo el Maestro habia lavado sus pies, tenian sobrado exemplo para preferir la humildad à todo. *Luc.* 22. 22. *y sig.*

Hecho esto, volvió à tomar sus vestiduras, y sentándose les habló en un tono el mas patético y lleno de amor y bondad que puede imaginarse, exôrtándolos à la humildad y caridad fraterna. *Joan.* 13. 12. *y sig.* Todavia estaba la mesa puesta; y tomando el pan, lo bendixo, y repartió entre todos diciendo: *Tomad, y comed: este es mi cuerpo.* Y tomando el caliz, lo bendixo, y se lo dió diciendo: *Bebed de esto todos; porque esta es mi sangre del nuevo Testamento, que será derramado por muchos* (esto es por todos) *para la remision de sus pecados. Math.* 26. 26. *y sig.*

Veis aquí la institucion del Augusto y Venerable Sacramento de la Eucharistia, milagro de milagros, compendio de las finezas de Jesus, tesoro infinito de gracias, en donde se cifra y resplandece todo el poder, sabiduría y amor de un Dios empeñado, por decirlo asi, en hacernos dioses. ¡Quién será capáz de darle las debidas gracias por un exceso de amor tan grande! Solo el mismo Cordero de Dios, sacrificado en la Cruz por nosotros, puede corresponder à beneficio tan singular.

Comulgados los Apostoles de mano del Salvador, y dado el pan mojado à Judas (esta era la señal que el Señor habia dado à Juan para que supiese quién habia de ser el traidor) Satanás que habia entrado en el corazon de este indigno Apostol, se apoderó de todo el para entregar efectivamente su Maestro, á quien habia vendido ya. Entonces le dixo Jesus: *Lo que haces, hazdlo pronto.* Salió Judas al instante, aunque ya era de no-

noche, y luego empezó Jesus à formar su testamento, por decirlo así, exôrtándo à sus Apostoles à la caridad mutua, que debia ser el distintivo y verdadera insignia de los que quisiesen ser sus discipulos. *Joan.* 13. 27. *y sig.*

Viendo à los Apostoles contristados, porque les habia dicho antes, que iba adonde no podian seguirle, y era muy poco el tiempo que habia de estár con ellos, los consoló con varias razones y promesas, diciendo: que él era el camino para llegar al Padre, la verdad y la vida: que creyesen firmemente que estaba en el Padre, y el Padre en él, por lo que habian visto en sus obras, testificándoles, y asegurándoles, que el que creyese en él haría iguales prodigios y aún mayores; y todo lo que le pidiesen, ó al Padre en su nombre, se les concedería: que si le amaban observasen sus preceptos, y él les enviaría el Espíritu Santo que sería su consejo y consuelo: y que en fin no los dexaba huerfanos, y les daba la paz; no una paz, como la que dá el mundo, sino una paz que desterraría de su corazon todo temor; y manifestándoles se acercaba su hora, en cumplimiento de la voluntad de su Padre, les dixo: Levantaos; vamos de aquí. *Joan.* 14. *per tot.*

Salió Jesus del Cenáculo, y caminando ázia el monte de los Olivos, como acostumbraba, con los Apostoles, les fue instruyendo del modo con que habian de conseguir el fruto de la gloria eterna que acababa de ofrecerles con el exemplo de la vid, que era él, y de los sarmientos, que eran ellos. Recomendóles mucho la perseverancia en la fé y la justicia, y en el amor y caridad mutua, exôrtándolos con su exemplo à la paciencia en las adversidades y trabajos. *Joan.* 15. *per tot.*

Despues de haberlos instruido, y manifestado que era llegada su hora, y forzoso pasar de este mundo al Padre; porque habia evacuado su comision, desengañando à todos con testimonios tan convincentes, que hacian mayor el pecado de sus enemigos, sin dexarles la menor excusa; les previno

no de los trabajos y persecuciones que habian de padecer por su nombre, ofreciéndoles de nuevo el Espíritu Santo que los consolaría, y daría palabras para contestar y redargüir à sus contrarios. Con el exemplo y figura de una muger que está de parto les hizo ver que la grande tristeza que los ocuparía durante su pasion y muerte, se convertiría en un gozo y alegria sin igual de que ninguno podria privarlos: y concluyó diciendo pidiesen en su nombre al Padre que los amaba por haberle amado à él. Finalmente les dixo: Mirad que viene mi hora, ya llega la hora en que vosotros os esparcireis, huyendo cada uno por su lado, y dexándome solo; pero no desamparado, porque mi Padre está conmigo: No os faltarán trabajos en el mundo, pero confiad porque yo le vencí. *Joan.* 16. *per tot.*

Llegaron al huerto llamado Gethsemaní, à la otra parte del Torrente Cedron, y diciéndoles que aquella noche serían todos escandalizados en él, les mandó que orasen para no caer en tentacion: como si dixera: Vereis en mí tales cosas en esta noche, que padecereis graves tentaciones, dudando de mi divinidad, y abandonándome à la crueldad y saña de mis enemigos. Replicó Pedro: Aunque todos se escandalizen no lo haré yo, porque te he de seguir, y no te negaré aunque sea necesario morir contigo; y el Señor le respondió: En esta noche misma me has de negar tres veces, antes que cante el Gallo.

Apartóse el Salvador un poco con Pedro y los hijos de Zebedeo, y les mandó orar y velar con él, manifestando una tristeza y angustia mortal, que le hizo sudar como gotas de sangre que corria hasta la tierra. Fue confortado por un Angel, *Luc.* 22. 43. y hecha oracion al Padre para que manifestase su gloria y la del Hijo, despues de haber orado por sus Apostoles, y por todos los que habian de creer en él, *Joan.* 17. 1. *y sig.* se levantó, y fue adonde habia dexado à los Discipulos, à la distancia de un tiro de piedra. Hallólos dormidos, y dixo à Pedro:

¿Ni

¿Ni aún una hora habeis podido velar conmigo? Velad y orad para que no caigais en la tentacion. Repitióse esto hasta la tercera vez, en la qual les dixo: Dormid ya, y descansad: Llegó la hora; y el hijo del hombre será entregado en manos de pecadores. Levantaos, que ya llegó el que me ha de entregar.

A este tiempo llegó Judas con mucha gente armada que le habian dado los Príncipes de los Sacerdotes, y acercándose à Jesus, le saludó, y besó. Era esta la señal que les habia dado para que le conociesen y prendiesen. Dixole Jesus: ¿Con el osculo entregas al hijo del hombre? Y adelantándose el inocente Cordero, preguntó à los que iban con Judas, ¿à quién buscaban? y habiendo dicho ellos que à Jesus Nazareno, dixo: Yo soi. Al oirlo cayeron todos de espaldas. Preguntóles segunda vez à quién buscaban; y respondiendo lo mismo, dixo Jesus, ya os dixe que yo soy; pero dexad à mis Discipulos en libertad. Echaronse los soldados sobre Jesus para prenderle, y tomando Pedro la espada que llevaba, cortó la oreja derecha à un criado del Portifice. Volvióse Jesu-Christo à Pedro, y dixo: Vuelve tu espada à la vayna. ¿El caliz que me dió mi Padre no quieres tú que yo le beba? *Luc.* 22. 45. *y sig.* *Joan.* 18. 10. *y sig.*

Preso Jesus, y atado, fue llevado à casa de Anás, suegro de Caiphás Sumo Pontifice, en donde le negó Pedro por primera vez, y segun algunos, le dió la bofetada uno de los ministros. Anás le envió à Caiphás, en donde recibió la bofetada, segun otros, y Pedro le negó la segunda y tercera vez antes que cantase el gallo. *Joan.* 18. 12. Segun los demás Evangelistas, parece que las negaciones de Pedro fueron todas en casa de Caiphás. En ésta estaban congregados los Escribas y Ancianos para formar el proceso. Hicieron quanto dictó su malicia para declararle reo de muerte; pero por mas testigos falsos que buscaron no convenian en sus pérfidas acusaciones. Por último dixeron dos testigos falsamente le habian oído de-

cir:

cir: que podia destruir el Templo de Dios, y despues reedificarle en tres dias; siendo así que lo que habia dicho fue: Destruid este Templo (su cuerpo) y yo le excitaré, ó levantaré al tercero dia. *Joan.* 2. 19.

A todo callaba el benignísimo Jesus; pero habiéndole mandado el Pontifice en nombre de Dios dixese ¿si era Christo Hijo de Dios vivo? respondió afirmando, y añadiendo, llegaría tiempo en que verían al Hijo del hombre sentado à la diestra de la Magestad de Dios, que vendria sobre las nubes del Cielo. Irritado el Pontifice, rasgó sus vestiduras, y declarándole blasfemo, pidieron todos su muerte, y escupiéndole, y dándole empellones y bofetadas, decian: ¿Profetiza quién te hirió? *Math.* 26. 63. *y sig.*

La mañana siguiente, Viernes 23. de Marzo, formaron Consejo los Príncipes de los Sacerdotes y Magistrados del Pueblo para disponer que Jesus fuese sentenciado à muerte; y llevándole atado delante de Pilatos, se lo entregaron, acusándole de que alborotaba el Pueblo, negaba la paga de los tributos al Cesar, y se intitulaba Rey de los Judios. *Luc.* 23. 1. *y sig.*

Temiendo los Judios entrar en el Pretorio por no contraher alguna impureza que les impidiese comer el Cordero, se quedaron à la parte de afuera, acusando desde allí à Jesu-Christo. Pilatos que habia salido à oirlos, les dixo, que le juzgasen ellos segun su Ley; pero como trataban de darle muerte, respondieron que no les era licito matar à ninguno. Entró Pilatos en el Pretorio, llamó à Jesus, y le preguntó, ¿si era Rey de los Judios? y habiéndole respondido que sí; pero que su Reyno no era de este mundo, salió adonde estaban los acusadores diciendo no le hallaba culpable, y menos digno de muerte. *Joan.* 18. 28. *y sig.*

Por las acusaciones de los Judios entendió Pilatos que Jesus era de Galilea, y de la jurisdiccion de Herodes, que estaba entonces en Jerusalen, y deseaba verle esperando hiciese algun prodigio en su presencia, y se

lo envió à su casa. Hizole Herodes muchas preguntas; y no habiéndole el Señor contestado à ninguna, le despreció: y para mofarse de el, le remitió à Pilatos vestido de una tunica blanca. Este convocó à los Príncipes de los Sacerdotes, los Magistrados y el Pueblo, y dixo: Me habeis presentado este hombre como alborotador del Pueblo; y habiendole exâminado delante de vosotros, no hallo en él los delitos de que le acusais, ni Herodes à quien lo envié halló motivos para condenarle à muerte. Castigaréle, y le daré libertad. Debia darla à un reo en aquel dia, segun costumbre; pero el Pueblo levantó la voz pidiendo le crucificase, poniendo en libertad à Barrabás, que estaba preso por ladron, asesino y sedicioso. *Luc.* 23. 6. *y sig.*

Viendo Pilatos la inocencia de Jesu-Christo, y la envidia y saña de sus enemigos, pensó, aunque en vano, salvar su vida por otro medio muy cruel. Mandóle azotar con la mayor inhumanidad; y coronado de agudas y penetrantes espinas, vestido de purpura con una caña en su mano derecha, burlado, escarnecido, abofeteado y escupido, le sacó à la vista de todos, presentando un expectáculo triste y digno de compasion, protestando su inocencia. Lexos de compadecerse los Pontifices y Ministros, empezaron à gritar pidiendo le mandase crucificar, porque debia morir segun su Ley, por haberse hecho, ó titulado Hijo de Dios. Pilatos buscaba arbitrios para librar à Jesus; pero habiendo instado los Judios en que se pusiese en libertad à Barrabás, y Jesus fuese crucificado, porque de otro modo sería enemigo del Cesar, sentándose en su tribunal, y lavándose las manos delante del Pueblo, para significar que obraba contra justicia y obligado de sus instancias, tomó el Pueblo aquel pecado sobre sí y sobre sus hijos; *Math.* 27. 25. y cerca de la hora de sexta, esto es, cerca del Mediodia, les entregó al Rey de los cielos y la tierra, inocente y justo, para que le crucificasen. *Joan.* 19. 1. *y sig.*

No-

Nota: Aunque segun San Matheo 27. 27. parece que Jesu-Christo fue azotado, escupido, coronado de espinas &c. por los soldados despues que Pilatos se lo entregó para que lo crucificasen, porque era costumbre de los Romanos azotar à los reos de muerte, y especialmente à los que habian de ser crucificados; San Juan 19. 1. dice expresamente que fue antes; y del contexto se colige claramente que le mandó azotar, no como disposicion prévia à la muerte de Cruz, cuya sentencia resistia, sino como arbitrio para mover à compasion, y evitar la execucion, ó por decir mejor, para excusarse de pronunciar una sentencia injusta, segun San Agustin. Ved aquí ós le traigo (dice) para que conozcais que no hallo en él delito: *Ved aquí al hombre.* No repugna que Jesu-Christo fuese azotado dos veces, una antes como hemos dicho, y otra despues, como preparacion à la Cruz, segun el estilo de los Romanos; pero adhiriendo al sentir de Tyrino *in Math.* 27. 26. decimos, que el haber sido azotado antes de pronunciarse la sentencia, fue bastante para que no se hiciese segunda vez despues de haberle entregado para que se executase el suplicio. No consta del Evangelio que Jesu-Christo fuese atado à la columna; pero lo afirma San Gerónimo, Paulino, Prudencio, y la tradicion comun, y en Roma en el Templo de Santa Praxêdes se conserva una columna de marmol, à que se dice fue atado el Señor para ser azotado.

Entregado Jesu-Christo por Pilatos à sus soldados para que le crucificasen, le quitaron éstos la purpura y demás vestidos con mucho escarnio, blasfemias, afrentas, injurias, y baldones. *Math.* 27. 31. Y poniéndole su tunica sin quitarle la corona de espinas, y una soga al cuello, le conduxeron al Calvario, cargando sobre sus ombros una Cruz muy pesada y larga que le abrumaba. *Marc.* 15. 20. Temieron que el enorme peso de la Cruz le quitase la vida antes de llegar al lugar del suplicio; y echando mano de un hombre que pa-

pasaba, llamado Simon, natural de Cyrene, y le obligaron à que le ayudase à llevarla. Entre la multitud que le seguia iban algunas mugeres lamentándose de sus penas; y volviéndose Jesus ázia ellas, dixo: Hijas de Jerusalen, no lloreis por mí: llorad por vosotras y por vuestros hijos. *Luc.* 23. 26. *y sig.*

Aquí podemos considerar al verdadero inocente Abel, llevado al campo por su hermano para quitarle la vida: al justo Noe preparando madera para fabricar el Arca que habia de servir para salvar el genero humano: al humilde y obediente Isaac cargado con la leña para ser sacrificado; y en Jesu-Christo coronado de espinas el verdadero cordero, que enredada su cabeza entre las zarzas, substituyó por el sacrificio de Isaac, y de todos los pecadores.

Llegó Jesus al lugar destinado para el suplicio, llamado Golgotha ó Calvario; y dándole una mixtura muy amarga de vino con hiel ó mirrha, como era costumbre hacer con todos los ajusticiados, la gustó por no parecer ingrato; pero nó la bebió por no debilitar la fuerza del dolor en los tormentos, y por otros muchos misterios que aquí descubren los Padres y Expositores. Luego le desnudaron de todas sus vestiduras, y estendiéndole sobre la Cruz, clavaron sus sacratísimas manos y pies contra el madero, y pusieron sobre su cabeza un cartel ó rótulo en que estaba escrita su causa en caractéres Hebreos, Griegos y Latinos, y decia: *Jesus Nazareno Rey de los Judios.* Pidieron estos à Pilatos añadiese que se habia dicho Rey de los Judios: mas él les respondió ratificándose en lo dicho.

Luego que los soldados crucificaron al Señor, tomando sus vestiduras, las dividieron en quatro partes segun el número de los soldados, que parece le habian conducido al suplicio; pero la tunica que era inconsutil, no la dividieron, sino que echaron suertes sobre quién la llevaría, como estaba escrito en el Salmo 21. 19. Entretanto mirando Jesus à su Madre que estaba cerca de la Cruz con Maria la

la muger de Cleophas, y Maria Magdalena, la dixo: *Ves ahí á tu hijo*, dirigiéndose ázia San Juan Evangelista que se hallaba tambien presente; y volviéndose al Discipulo amado, le dixo: *Ves ahí á tu madre. Joan.* 19. 1. hasta el 27.

Los que pasaban cerca de la Cruz hacian gestos y movimientos con las cabezas, y burlándose decian éstas y otras blasfemias semejantes: ¡Ah! tú que destruyes el Templo, y lo reedificas en tres dias, salvate si puedes. Los Príncipes de los Sacerdotes, los Escribas y Ancianos decian que habia salvado à otros, y no podia salvarse à sí mismo &c. Lo mismo hacia uno de los dos ladrones que habian crucificado à los lados de Jesu-Christo; pero el otro le reprehendia, y volviéndose al Señor, dixo: Acuerdate de mí quando entres en tu Reyno; y Jesus le ofreció llevarle al Paraíso en el propio dia. *Luc.* 23. 25. *y sig. Math.* 27. 41. *y sig.*

Desde la hora sexta hasta la nona se cubrió de tinieblas toda la tierra, y cerca de la nona levantó Jesus la voz diciendo: *Eli, Eli, &c. ó Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?* Algunos creyeron que llamaba à Elias, y observaban si le veían venir. *Math.* 27. 46. Dixo el Señor que tenia sed, y uno de los soldados tomó una esponja, y empapándola en vinagre, la ató à una caña con hysopo, y se la aplicó à la boca. Vid. Hysopo. Entonces levantó el Señor otra vez la voz diciendo: *Consummatum est*, que quiere decir: ya se executó conmigo todo lo que estaba profetizado acerca de mi Pasion: nada resta que hacer para la redencion del genero humano; y baxando la cabeza espiró. *Joan.* 19. 28. *y sig.*

A este tiempo se rasgó el velo del Templo de arriba abaxo, tembló la tierra, se desencaxaron las piedras, se abrieron los sepulcros, y resucitaron muchos cuerpos de Santos que yacian en ellos. El Centurion y otros que estaban presentes, al ver aquello le confesaron verdadero Hijo de Dios. *Math.* 27. 51. Como fuese aquel dia el de la preparacion, ó víspera de la

Pas-

Pasqua, porque no quedasen los cuerpos de los crucificados en el patibulo hasta el dia siguiente, pidieron los Judios à Pilatos les mandase quebrantar las piernas, para que muriendo, pudiesen ser quitados de las cruces en el mismo dia. En efecto se las quebraron à los dos ladrones, que aún estaban con vida; pero no à Jesus, porque ya habia espirado. Sin embargo uno de los soldados abrió su costado con una lanza, y salió de él agua y sangre, en lo que, como en la sed que dixo tenia antes de espirar, hallan los misticos infinitos misterios, y en todo lo demás ocurrido en la Pasion de nuestro Redentor, en la que nada hubo casual, ni fuera de lo que estaba anunciado por los Profetas.

Despues de esto, Joseph de Arimathea, Senador respetable, y Discipulo de Jesu-Christo, aunque oculto, pidió à Pilatos le entregase el cuerpo de Jesus. Habiéndoselo concedido, lo baxó de la Cruz; y acompañado de aquel Nicodemus que habia ido à hablar à Jesus por la noche, *Joan.* 3. 2. y llevaba cerca de cien libras de una composicion ó mixtura de mirrha y azibar, embalsamaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro nuevo, en que no se habia sepultado otro ninguno. Este sepulcro estaba abierto en peña viva, y lo cubrieron con un peñasco grande. *Joan.* 19. 31.

Al dia siguiente, Sabado, los Príncipes de los Sacerdotes y los Phariseos que le habian oído decir que habia de resucitar al tercero dia, incrédulos à sus oraculos, y temerosos de que sus Discipulos llevasen su santísimo cuerpo, y dixesen que habia resucitado, pidieron à Pilatos mandase poner guardas al sepulcro. Dióles este la guardia, y la pusieron junto al sepulcro, sellándole, y asegurándole con cadenas de hierro, segun Nicephoro y Beda. *Math.* 27. *ultim.*

La noche del Sabado, al amanecer el Domingo, primer dia de la Semana, Maria Magdalena y otras mugeres piadosas fueron al sepulcro con aromas para embalsamarle. *Marc.* 16. 1. Al llegar notaron un terre-

mo-

moto grande: baxó un Angel del Cielo que revolvió la piedra, y se sentó sobre ella. Los guardas se asustaron, y quedaron como muertos de espanto; y el Angel dixo à las mugeres: No temais: Jesus à quien buscais resucitó como lo habia dicho. Venid à ver el lugar en donde estuvo, y marchad sin detencion à participarselo à sus Discipulos, y à Pedro. Instruidas de que les precedería en Galiléa, salieron al instante llenas de temor por lo que habian visto, y de gozo por lo que se les habia anunciado.

Luego que las mugeres se apartaron del sepulcro, algunos soldados bien informados, y ciertos de todo lo acaecido, lo comunicaron à los Príncipes de los Sacerdotes. Estos juntos en concilio con los Ancianos determinaron, y consiguieron sobornar la guardia à costa de mucho dinero, para que dixese que estando ellos dormidos, llegaron sus Discipulos, y robaron su cuerpo. ¡Oh, infelíz astucia! exclama aquí San Agustin: La avaricia que cautivó al Discipulo hizo iguales efectos en los guardas del sepulcro, los quales publicaron lo que les mandaron, y ocultaron lo que habian visto. *Math.* 28. 1. *y sig.*

Jesu-Christo verdadero Dios y hombre, crucificado, muerto y sepultado por nuestras culpas, resucitó al tercero dia, còmo lo habia dicho, esto es, el 25. de Marzo al amanecer, que nosotros llamamos Domingo ó dia del Señor, con respecto à este adorable suceso. Aunque no consta del Evangelio, creemos piadosamente que primero se apareció à su Santísima Madre, luego à las mugeres en el camino en donde le adoraron; *Math.* 28. 9. despues à la Magdalena cerca del sepulcro, quando turbada con la vista de dos Angeles que estaban en el lugar donde habian puesto su cuerpo, y llorando porque habian llevado al Señor, la llamó por su nombre, y se lè manifestó en forma de hortelano. *Joan.* 20. 11. En el mismo dia se apareció à Pedro, *Luc.* 24. 34. despues à los dos Discipulos que iban à Emaus. *Luc.* 24. 13. Vide Emaus: y ultimamen-

mente en la propia tarde à los Apostoles, excepto Thomás que no se hallaba allí, soplando sobre ellos, y dándoles el Espíritu Santo con potestad de perdonar los pecados, ó retenerlos. *Joan.* 20. 19. *y sig.*

Ocho dias despues, el primero de Abril, se apareció à todo el Apostolado en la misma casa, en donde para quitar la incredulidad de Thomás, que avisado de sus compañeros de que habian visto al Señor, habia dicho que no lo creería mientras no metiese el dedo en los agugeros de los clavos, y su mano en el costado, le mandó hacerlo; con lo que le creyó, y confesó ser su Dios y Señor. *Joan.* 20. 26. *y sig.*

Por tercera vez se manifestó à los Discipulos à orillas del Mar de Tiberiades, en donde preguntó tres veces à Pedro si le amaba: y habiéndole siempre respondido que sí en satisfaccion de las otras tres que le habia negado, le encargó el cuidado de sus ovejas, haciéndole cabeza de su Iglesia. *Joan.* 21. 1. Despues se dexó ver de mas de 500. discipulos en una ocasion. 1. *Cor.* 15. 6. Es de creer que esta fuese la famosa aparicion en el monte de Galiléa, que les habia prometido muchas veces. Aparecióse tambien à Santiago. *Ibi v.* 7. No consta en que dias fueron estas apariciones, pero se sabe que en los quarenta dias siguientes à su Resurreccion se apareció muchas veces à los Apostoles y Discipulos, y que hablaba con ellos del Reyno de Dios. *Act.* 1. 3.

¡Finalmente á los quarenta dias despues de su Resurreccion, Jueves 3. de Mayo, estando comiendo con sus Discipulos, les mandó que no abandonasen la Ciudad hasta que recibiesen la virtud y la plenitud del Espíritu Santo. Sacólos ázia Bethania; y levantando sus manos los bendixo, apartándose de ellos. Recibióle una nube à su presencia, y subió al Cielo, en donde está sentado à la diestra de Dios Padre; y de allí vendrá al fin de los siglos à juzgar los vivos y los muertos, dando à cada uno el premio ó castigo segun sus méritos. *Luc.* 24.

24. 49. *Marc.* 16. 19. *Act.* 1. 4. *y sig.* *y* 3. 21.

Aunque no expresa el Evangelio los dias y tiempos precisos de los hechos de Jesu-Christo, señalamos algunos, siguiendo el cálculo formado por Tyrino en su Chronico sagrado, segun los años de Juliano, y las noticias de San Epiphanio y otros Autores. Tampoco debe extrañarse hayamos omitido algunas cosas, refiriendo otras por mayor. Deseabamos dar una noticia exâcta de la vida de Jesu-Christo, para que sirviese de modelo y exemplar de nuestras acciones; pero nos contuvo el temor de ser molestos, excediendo los limites de un Diccionario. En órden à las reflexîones que ofrece este artículo, nos abstuvimos igualmente, creyendo no habrá quien pueda leerle sin considerar en la cosa que parezca mas leve, los mas grandes misterios, y sacar muy copiosos frutos de gracia.

JESUS ó Josue: Hijo de Josedec. 1. *Esd.* 3. 2. *y sig.* *y* 5. 2. Fue el primer Sumo Sacerdote de los Judios despues de la cautividad de Babylonia. *Agg.* 1. 1. *y sig.* Su principal cuidado luego que llegó à Jerusalen fue instaurar de nuevo los sacrificios, arreglar los oficios y ministerios de los Sacerdotes y Levitas, y restablecer el Templo quanto le fue posible segun el estado en que se hallaban los Judios en aquel tiempo. Los Profetas Aggeo y Zacharías hablan freqüentemente de él. Aggeo dirige sus discursos y persuasiones á Jesus y y Zorobabel, á fin de excitarlos á la reedificacion del Templo, anunciando la próxíma venida del Mesías que habia de honrar el nuevo Templo con su presencia. Zacharías 3. 1. refiere que vió á este Jesus delante de un Angel, y Satanás á su mano derecha acusándole: que el Angel despues de enviar á Satanás al fuego eterno, hizo despojasen á Jesus de las vestiduras que llevaba manchadas; y mandando le pusiesen una Cidaris ó tiara limpia, le dixo, que si caminaba por las vias del Señor gobernaría su santa Casa, y guardaría su Templo, y le daría un Angel que le acompañase, prome-

encerrado en la obscuridad del sepulcro, de donde por su admirable resurreccion salió milagrosamente, entrando en una gloria proporcionada á las injurias que ha sufrido.

JOSEPH (San): Hijo de Jacob, nieto de Mathan, y padre putativo de Jesu-Christo. Era Justo, dice el Evangelio; *Math.* 1. 16. 19. y éste es el mayor elogio que se puede hacer de su virtud. Tomó por esposa á la Santísima Virgen Maria, honor que Dios habia reservado para el, haciéndole padre de su hijo unigenito en la estimacion del mundo, y verdadero esposo de su Santísima Madre. Su castidad admirable se prueba de la de su esposa. Fue natural de Bethleem, aunque no falta quien diga fue de Capharnaum; pero su principal habitacion la tuvo en Nazareth. Tambien disputan algunos quál fue su oficio, suponiendo todos fue artesano, pero comunmente es tenido por Carpintero.

No habiéndole sido revelado el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, y advirtiendo Joseph el preñado de su Santa Esposa sin saber á que atribuirlo, quiso dexarla secretamente; pero estando pensando en esto le apareció un Angel, y le dixo: Joseph, hijo de David, no temas tener por esposa á Maria, porque lo que ha nacido en ella, esto es, lo que ha concebido, es del Espiritu Santo: parirá un hijo, á quien darás el nombre de *Jesus* ó *Salvador*, porque salvará su Pueblo, y le librará de sus pecados. Despertó Joseph, y perseverando con Maria, la tuvo como esposa. *Math.* 1. 19. *y sig.*

Cerca de seis meses despues se vió precisado á ir á Bethleem Pueblo de su origen para empadronarse con su esposa, en virtud del Edicto del Emperador Augusto, que mandó numerar todos los vasallos de su imperio. Estando en Bethleem parió la Santísima Virgen á su hijo Jesu-Christo; y cumplidos los quarenta dias despues del parto, que era el tiempo prescrito por la Ley para la purificacion de las que habian parido varon, Joseph y Maria llevaron á Jesus á Jerusalen, y lo presentaron en el Templo. Volvió

vió Joseph á Bethleem con Maria y Jesus, y siendo avisado en sueños del peligro en que estaba el niño despues de haber sido adorado por los Magos, y que el modo de salvar su vida era huir con él á Egipto, y perseverar allí hasta que se le dixese lo que debia hacer; obedeció á la voz del Angel, y levantándose al instante, marcharon todos á Egipto al abrigo de la noche. *Math. 2. per tot.*

No se sabe fixamente quánto tiempo estuvieron en Egipto; mas no pudo ser mucho, porque Herodes murió poco despues de la fiesta de la Pasqua, y degollacion de los inocentes. Muerto Herodes, dixo el Angel á Joseph podia ya volver á Judea; y sin dudar se puso en camino con Maria y Jesus; pero sabiendo que Archelao reynaba en Judea, temió ir allá, y prevenido en sueños, se retiró á Galilea estableciéndose en Nazareth, en donde se exercitaba en su oficio, viviendo del trabajo de sus manos en mucha perfeccion, y cumpliendo exâctamente con los preceptos de la Ley, Siendo Jesus de doce años, le llevó con su Santísima Madre á Jerusalen á celebrar la Pasqua, y tuvieron el dolor de perderle por espacio de tres dias. Habiéndole hallado, volvió Jesus con Maria y Joseph à Nazareth, estándoles sumiso y obediente. *Luc.* 2. 51.

Esto es lo que nos dice la Escritura de San Joseph. Se cree con mucha probabilidad, en sentir de San Epiphanio, que murió antes que Jesu-Christo diese principio à su ministerio; porque no consta, ni se hace mencion de que asistiese á las bodas de Caná, ni se habla de él en el resto de la vida de Jesu-Christo: y sobre todo, no parece regular que estando el Señor para espirar encargase á otro la custodia y cuidado de su Santísima Madre viviendo aún su esposo. Aunque se halla el nombre de San Joseph en los Martirologios mas antiguos el dia 19. de Marzo, pasó mucho tiempo sin que se celebrase su fiesta en la Iglesia del Occidente. La gran devocion que Santa Teresa tuvo á san Joseph contribuyó mucho á su culto. Por Decre-

creto de la Sagrada Congregacion de Ritus de 8. de Mayo de 1621. fue declarada esta fiesta de precepto para la Iglesia Universal, y lo confirmaron Gregorio XV.º y Urbano VIII.º

JOSEPH ó Joses: Hijo de María Cleophas, hermano de Santiago el menor, y pariente cercano de Jesu-Christo segun la carne. *Marc.* 15. 40. Algunos sin mucho fundamento quieren sea el mismo de quien vamos á hablar.

JOSEPH Barsabas, llamado el *Justo*: Uno de los primeros Discipulos de Jesu Christo, á quien siguió desde el principio de su predicacion. Vid. Barsabas. Los Martirologios de Usuardo y Adon ponen su fiesta el dia 20. de Julio, y dicen padeció mucho de los Judios, y murió en Judá gloriosamente.

JOSEPH: Oriundo de Arimathea ó Ramatha, como dice S. Gerónimo; hombre poderoso establecido en Jerusalen, y Senador, segen la opinion comun. Fue Discipulo de Jesu Christo, pero oculto, hasta que habiendo espirado su Maestro, lleno de confianzá, y segun algunos á ruego de la Santísima Virgen, pidió á Pilatos su cuerpo para darle sepultura. Obtenido el permiso, le embalsamó, y envuelto en una sabana limpia, lo colocó en un sepulcro nuevo que habia labrado en una peña al Occidente del monte Calvario, cubriendole con una lápida grande. *Math.* 27. 54. *Joan.* 19. 38. *y sig.* Los Griegos celebran su fiesta el dia 31. de Julio.

JOSIAS: Hijo de Amon, Rey de Judá, y de Idida hija de Hadaiah de Besecath. Entró á reynar de edad de ocho años, el del mundo 3374.; y siguió en un todo los pasos y exemplo de David sin extraviarse. 4. *Reg.* 22. 1. En el 12.º año de su reynado destruyó los bosques profanos, y los idolos y figuras supersticiosas. Quemó los huesos de los Sacerdotes de los falsos dioses sobre sus mismos altares; y no satisfecho con arruinar las reliquias de la idolatría en sus estados, se estendió su zelo á las Ciudades de Ephraim, Manasés, Simeon y Nephtali. 2. *Par.* 34. 1. *y sig.*

Apli-